

# LA ORO

JUEGO DE ROLES DEL SIGLO DEL ORO



Manuel J. Sueiro, Francisco Javier Santos y Ángel Paredes



# LANCES

JUEGO DE ROLES DEL SIGLO DE ORO

DE

DON MANUEL JOSÉ SUEIRO Y ABAD

DON FRANCISCO JAVIER SANTOS ARÉVALO

Y

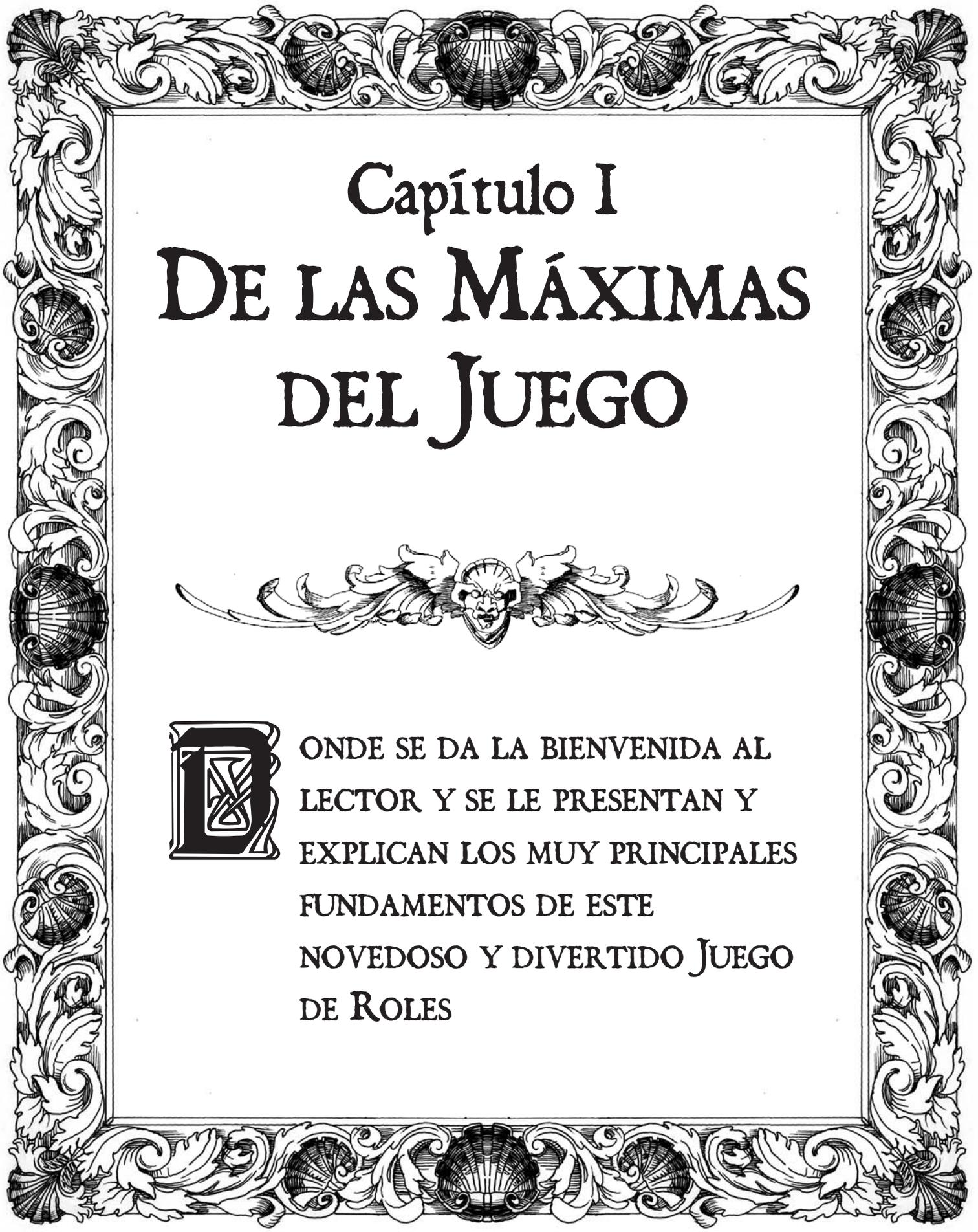
DON ÁNGEL PAREDES COLMENAR

MÁGNIFICAMENTE ILUSTRADO POR

DON JAIME GARCÍA MENDOZA







# Capítulo I

# DE LAS MÁXIMAS

# DEL JUEGO



ONDE SE DA LA BIENVENIDA AL  
LECTOR Y SE LE PRESENTAN Y  
EXPLICAN LOS MUY PRINCIPALES  
FUNDAMENTOS DE ESTE  
NOVEDOSO Y DIVERTIDO JUEGO  
DE ROLES



# Unas palabras de bienvenida

Bienvenido amigo lector a esta nueva y emocionante aventura interpretativa que es Lances. Como sois rolero viejo asumo que habréis catado multitud de ambientaciones y os habréis medido igualmente con una legión de sistemas de juego. No me detendré por ello a explicaros en qué consiste un juego de roles ni cuales son sus básicas premisas, aunque para el lego bien podría extraerse una enseñanza al respecto de este texto en su conjunto. Pero como rolero viejo que sin duda sois, como decía, no será tampoco nuevo para vos, el siglo XVII de nuestras Españas, el llamado Siglo de Oro que tan pródigo ha sido a inspirar a autores de medio pelo a escribir sus juegos sin fundamento. Habréis tenido también la ocasión de emplear muchos y variados sistemas de juego, ora con dados, ora con cartas, y os creeréis por ambos lados curados de mil espantos y ajenos por completo a la sorpresa y el asombro.

No podéis sin embargo imaginar lo equivocados que estáis si las anteriores son, como sospecho, vuestras aseveraciones sobre este asunto. Creedme si os digo que Lances, aún con las normales semejanzas con otros juegos de los llamados “de roles” en tanto que han de ser semejantes aquellas cosas que por natural pertenecen a la misma clase, es bien diferente a lo que estáis acostumbrados a leer y, con más razón, a jugar.

Lances es un juego interpretativo para dos o más jugadores ambientado en el siglo XVII, pero completamente distinto a los otros juegos cuya acción se desarrolla en esa época. Y es distinto por dos fundamentales razones: el sistema de juego de Lances se asemeja más a un juego de cartas tradicional que al sistema de un juego de rol y la interpretación del

juego pretende emular el teatro del Siglo de Oro con gran tino.

Esas son pues las dos sencillas y a la vez complejas premisas sobre las que Lances se apoya y por las que se distingue. Sí, amigo lector, pues Lances no es uno más de los cientos de juegos que, nutridos de nuestros Quevedos y nuestros Góngoras, encuentran excusa para ofrecernos más de lo mismo o en ocasiones sin más, sólo lo mismo. Jugar a Lances es una experiencia interpretativa sin parangón, pues hacerlo equivale no sólo a trasladar la acción a nuestro bien llamado Siglo de Oro, sino que implica también hacerlo a la particular manera de aquellos años. De este modo, tomando al teatro de la época como referente, Lances presenta una singular manera de jugar en la que cada partida es una obra de teatro con sus principales y más importantes elementos.

Y como de interpretación hablamos y en el Siglo de Oro nos encontramos, se hace necesario otorgar a tan interpretativa experiencia un sistema de juego sencillo a la par que divertido e igualmente fiel al espíritu de esos años, lejanos en el tiempo pero cercanos en nuestros corazones. Así pues, Lances cuenta con unas reglas sencillas y rápidas que requieren del uso de nuestra baraja española y que sin duda cualquier aficionado a los naipes leerá y entenderá con rápida avidez y una cierta sonrisa cómplice por su semejanza en formas con algunos de los más famosos juegos de cartas patrios.

## Las cartas

Lances utiliza la baraja española de 40 cartas, aunque puede jugarse igualmente bien con una baraja de 48 cartas. Es más, si el número de participantes en el juego es mayor que 4, será incluso necesaria una baraja de 48 cartas o dos barajas de 40. En todo caso se juega sin comodines. Las reglas expuestas en este

texto asumen que se está jugando con una o dos barajas de 40 cartas (es decir, sin 8s, 9s, 10s ni comodines). Si se emplea una baraja de 48 cartas deberán realizarse los ajustes que correspondan, cuando correspondan.

## Comedia

Comedia es como se llama cada partida de Lances, pues comedia es el nombre con el que debemos referirnos a las obras teatrales del Siglo de Oro. Comedia, sí, pero no necesariamente cómica, pues tanto la tragedia como el resto de los géneros tienen perfecta cabida en ella. Más adelante hablaremos largo y tendido de Comedias, de cómo se estructuran, qué partes las componen y como deben ser jugadas. También daremos sucintos consejos para escribirlas e interpretarlas y algunas ideas para que vuestros primeros pasos sean inspirados.

## El Dramaturgo

Uno de los jugadores de Lances recibe el título de Dramaturgo, que equivale al director de juego o master de otros juegos. El Dramaturgo es quien baraja y reparte las cartas, además de asumir las obligaciones normales de los directores de otros juegos de roles: interpretar personajes no jugadores, describir escenas y escenarios, tejer la trama. Su actuación ha de ser como la de los autores del teatro del Siglo de Oro.

El Dramaturgo deberá preparar de antemano la Comedia, mediante un guión general que los demás jugadores puedan asumir y moldear con sus actuaciones. Creará todos los personajes que la comedia requiera, excepto los de mayor protagonismo que serán, claro está, los del resto de jugadores.

Además, y ya que toda Comedia que se precie de ser tal debe contener un entremés en el primer entreacto, el Dramaturgo deberá pre-

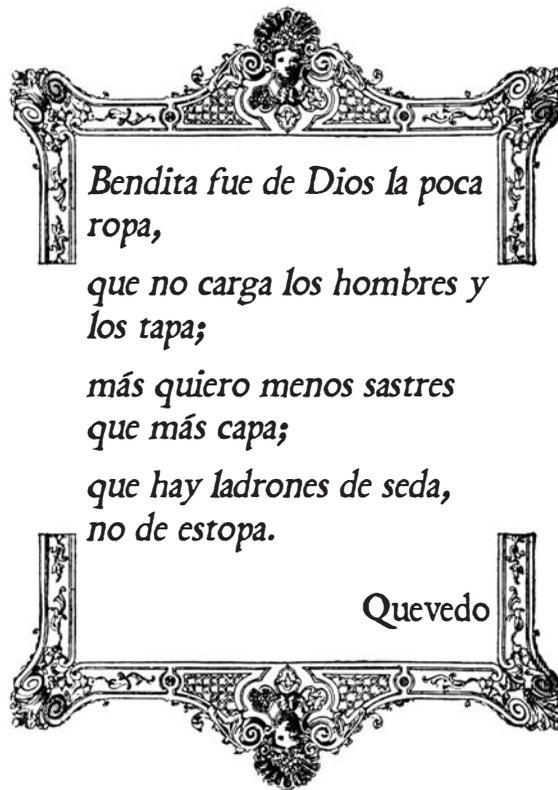
parar éste de modo que pueda ser representado para deleite general.

Compleja y en ocasiones ingrata, la labor del Dramaturgo merece explicaciones de mayor calado, que serán expuestas en otra parte de este libro.

## Los intérpretes

El resto de jugadores interpreta el papel de un personaje de la comedia, por lo que reciben el nombre de intérpretes. Estos intérpretes comenzarán el juego creando sus personajes y será mediante sus actuaciones como la trama de la Comedia se irá desarrollando.

Amén de lo dicho, los intérpretes deberán asumir otros papeles distintos en el entremés, según lo sucintamente explicado antes, interpretando una pequeña escena cómica entre el primer y segundo acto. El lector deseoso de saber más sobre esto deberá saltar hasta el epígrafe dedicado a las Comedias.













amarraco correspondiente al atributo del que es la acción.

*Ejemplo: desesperado por la inminente boda de Doña Brígida, Don Torcuato decide colarse en su alcoba por su ventana y tratar que esta le ceda su virtud. Ella se sobresalta y pretende llamar a los guardías, pero Don Torcuato le habla palabras de amor y recita versos compuestos por el mismo. El Dramaturgo solicita un lance que pinta en bastos (talante). El jugador que interpreta a Doña Brígida juega el siete de oros pero, como Doña Brígida tiene como cualidad virtuosa, su jugada se convierte en caballo de oros (Doña Brígida venderá cara su honra) y el jugador de Don Torcuato no tiene cartas de bastos en su mano actualmente, así que decide arrastrar con la sota de oros, que a todos los efectos se considera de bastos y Don Torcuato pierde su amarraco en Seductor. El caballo de oros de Doña Brígida no es bastante ante la sota de bastos de Don Torcuato, por lo que la doncella calla ante los poemas susurrados por su pretendiente, y abrumada por las dulces palabras acaba cediéndole su honra.*

## Lance a varios triunfos

Cuando una querella o desafío sea especialmente lento y difícil o el Dramaturgo considere que para tener éxito es necesario superar varios obstáculos, puede pedir que se juegue un lance a varios triunfos, siendo victorioso aquel que primero alcance un determinado número de triunfos.

*Ejemplo: don Torcuato se encuentra en una taberna presumiendo de sus conquistas con uno de sus amigos, don Rodrigo. El Dramaturgo, considerando que las anécdotas de ambos son muchas y notables, considera que se trata de una acción que requiere ganar dos triunfos para ser resuelta, y que en todo caso pintan copas (retórica). Don Torcuato*

*comienza jugando la Sota de oros, mientras que el jugador de Don Rodrigo hace lo propio con el cinco de copas, ganando esa mano. En la siguiente, Don Torcuato juega el tres de copas, mientras que Don Rodrigo juega el cinco de espadas perdiendo esa mano. En la mano del desempate, Don Torcuato juega el seis de espadas y Don Rodrigo el as de oros, pero el jugador de Don Rodrigo arrastra, convirtiéndolo en el as de copas y ganando esta mano. El Dramaturgo concluye que aunque las historias de las andanzas de Don Torcuato son dignas de asombro, las de Don Rodrigo las superan, estando además contadas con más gracia y desparpajo.*

Si durante un lance a varios triunfos los jugadores se quedan sin cartas se considera que los personajes han llegado a una situación de empate de la que no pueden salir... de momento. Están o demasiado fatigados o hastiados, pero como sea se encuentran en unas tablas que no les permiten zanjar el asunto. Todas las cartas jugadas se descartan y se reparte a los jugadores otras cinco cartas del mazo.

## Querella desigual

En ocasiones el Dramaturgo puede considerar que dos personajes compiten en condiciones desiguales, de forma que uno tiene fácil ventaja sobre el otro. Esto puede suceder por ejemplo cuando un personaje desarmado se enfrenta a otro armado en un combate o cuando un intruso se cuela en una casa custodiada por un viejo anciano duro de oído. Cuando así suceda, el Dramaturgo deberá determinar los triunfos que cada uno de los participantes en la querella necesitan para superar al otro y el primero en alcanzar los suyos será el que resulte victorioso.



Lo más sencillo para esto es aplicar la siguiente regla: por cada desventaja del personaje, este necesitará ganar un triunfo más para conseguir la victoria.

*Ejemplo: Don Torcuato regresa a casa tras haber tomado unas cuantas copas de vino de más cuando tres hombres embozados le salen al paso desenvainando sus espadas.*

*Tambaleándose por el alcohol, Don Torcuato logra a duras penas sacar su espada para hacer frente a los misteriosos malhechores. En condiciones normales, basta ganar un envite para herir a alguien, pero en su estado, el Dramaturgo considera que Don Torcuato necesitará ganar tres envites para tocar con su acero a uno de sus asaltantes (uno más por estar en franca minoría y otro por su estado de embriaguez), mientras que estos solo necesitarán ganar el envite normal para hacer lo propio.*

Una querella desigual puede producirse incluso por la propia naturaleza de los personajes, en virtud de las capacidades o talentos que se les supongan. Así por ejemplo, un niño

corriendo contra un hombre adulto estará en desventaja, pero si el hombre es cojo será posiblemente éste el que se encuentre en peor situación. Queda a juicio del Dramaturgo, hombre sabio y discreto, discernir cuando uno de los participantes en una querella se encuentra en desventaja.

## Triunfo Real

Si durante un lance un jugador juega el rey del palo que pinta obtiene un triunfo Real. Un triunfo Real gana automáticamente el lance, incluso si se trataba de un lance a varios triunfos o de una querella desigual y el otro jugador tenía acumulados más triunfos. Además, el éxito proporcionado por un triunfo Real es mayor, más espectacular, ventajoso y explícito que el obtenido normalmente. Si el rey de otro palo es arrastrado para ser convertido en el que pinta en un lance, no se consigue triunfo Real, pues sólo el verdadero rey del palo correspondiente permite obtener esta jugada.



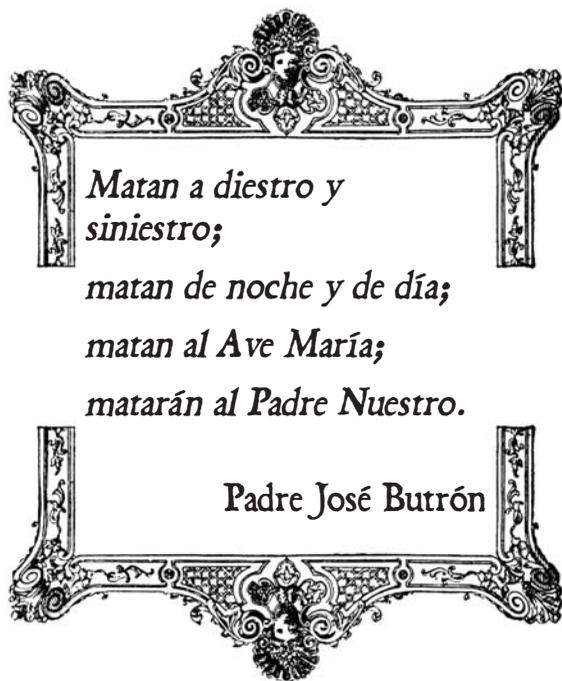


Un personaje que pierde un duelo a muerte queda tendido en el suelo incapaz de actuar, pero antes de morir aún podrá pronunciar unas palabras, pedir y recibir confesión o revelar un secreto si al intérprete le place.

## Comedia

Comedia es el nombre que reciben en Lances las historias que se desarrollan durante el juego. Reciben este nombre porque es el nombre con el que, de forma genérica, se denominaba a las obras teatrales durante el Siglo de Oro, pero esto no significa que tengan que ser graciosas ni satíricas.

Una de las características del teatro nacional del siglo de Oro es la diversidad de sus temas. Estos se extraen por una parte de la épica medieval, de la historia universal y española, de la tradición pastoril, caballeresca y morisca, pero también de la literatura religiosa. A menudo son temas del vivir diario, tanto de la actualidad política como social o religiosa.



En Lances el tema de las historias es precisamente el de las obras teatrales del Siglo de Oro, con el honor, los amoríos y la amistad como eje de la historia.

Respecto al tono, casi todos los géneros tienen cabida en Lances e incluso la mezcla de ellos es bien recibida. Como sucedía en su precursor teatral, en el juego se suprime la frontera entre la tragedia y la comedia, dejando que ambos géneros puedan tener lugar en la misma historia, generalmente presentados en personajes o situaciones distintos.

Por último, respecto a las unidades de tiempo, lugar y acción, en Lances como en el teatro que le sirve de inspiración no es necesario mantener la unidad del tiempo y de lugar, pudiendo producirse constantes cambios de escenario y numerosos saltos en el tiempo. Sin embargo, sí debe respetarse la unidad de acción.

## Estructura de la comedia

Una comedia de Lances se estructura en tres actos o jornadas, como sucede en las obras teatrales del XVII. Al principio de cada acto se barajan las cartas, se reparten seis y cada jugador se descarta de una. Además los personajes comienzan cada acto con el total de sus amarracos disponible. En honor al auténtico teatro del Siglo de Oro, toda comedia de Lances comienza con una Loa. Entre el primer y el segundo acto se sitúa un entremés y entre el segundo y el tercero, una jácara. El final de la comedia es un baile. La estructura queda por tanto de la siguiente forma:

- Loa
- Acto I: Planteamiento
- Entremés
- Acto II: Nudo
- Jácara
- Acto III: Desenlace
- Baile



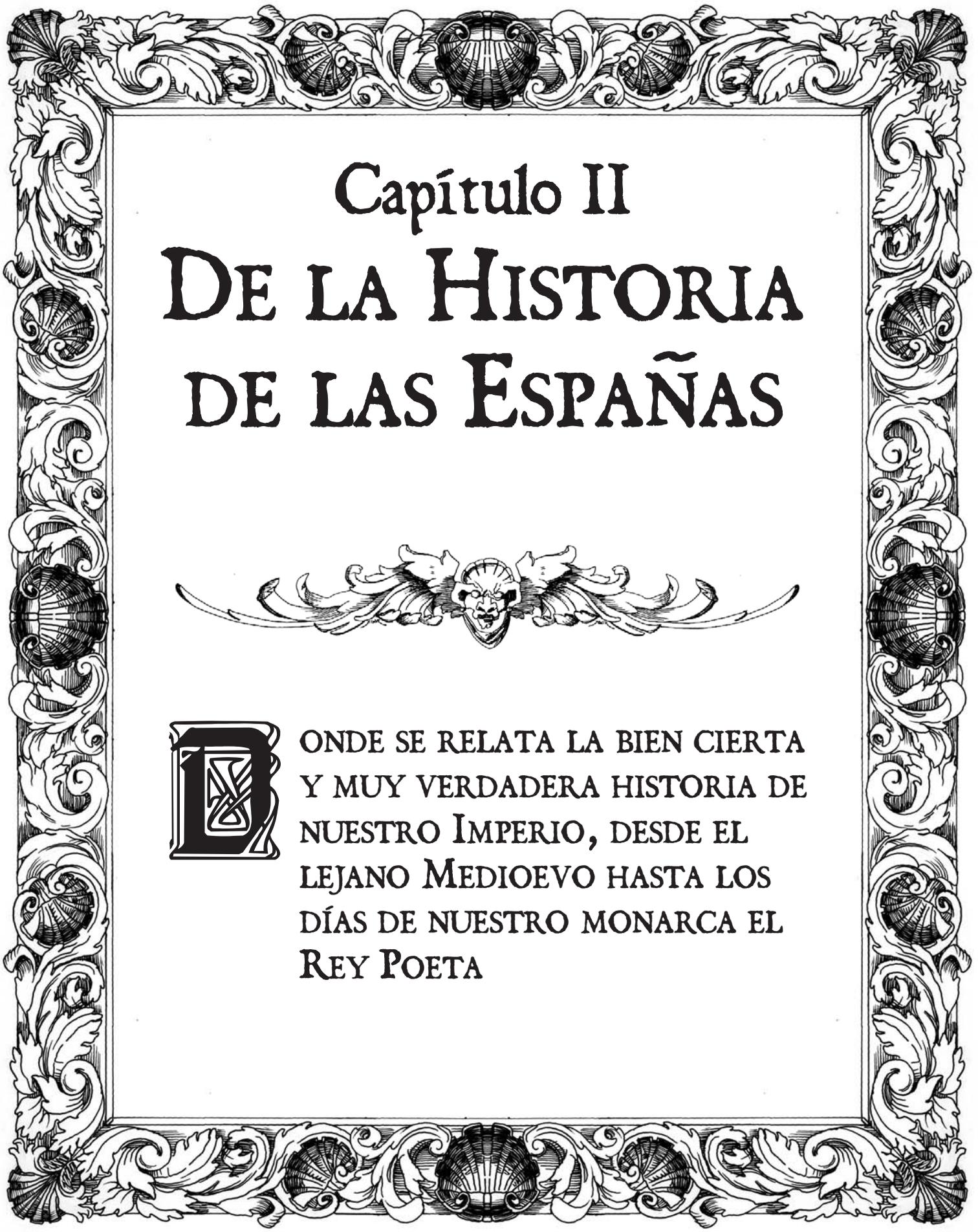












# Capítulo II

## DE LA HISTORIA DE LAS ESPAÑAS



ONDE SE RELATA LA BIEN CIERTA  
Y MUY VERDADERA HISTORIA DE  
NUESTRO IMPERIO, DESDE EL  
LEJANO MEDIOEVO HASTA LOS  
DÍAS DE NUESTRO MONARCA EL  
REY POETA







toria. Para conseguir Portugal le bastó casarse con María Manuela.

El coste de estas luchas, como puede imaginarse, no era poco. Y el oro y la plata que venían de América, tras quedarse buena parte en manos de piratas o directamente acompañando a los peces en el mar, iba bien ligero a las manos de banqueros flamencos o alemanes, pues había que pagar los continuos préstamos. No hay más que recordar que durante este periodo de tiempo, España cayó en la bancarrota hasta tres veces.

Mas no crea su merced que sólo fuera de España tenía Felipe puesta la cabeza, que dentro de casa se cocían problemas tan graves como los que acabo de exponerle. El menor de estos no era desde luego su hijo, Don Carlos, que llevaba una vida no muy del gusto de su padre, y quizá no muy adecuada a la de un rey. Y es que tuvo suerte de ser quien era este Carlos, que cualquier otro hubiera pasado por el cepo y sufrido latigazos en más de una ocasión. Puede que estuviera Don Carlos algo desequilibrado, aunque no me extraña tal cosa, si uno de los remedios que le aplicaron alguna vez fue enterrarlo en el ataúd donde descansaba el cuerpo incorrupto de Fray Isidoro de Sevilla... más que curar, la experiencia puede acabar de enloquecer. Felipe II aceptaba los desvaríos de su hijo como penitencia por sus pecados, pero eso no le solucionaba el problema de su sucesión, y sus dudas tuvieron fin cuando le llegó el rumor de que el propio Don Carlos intrigaba contra él. Don Carlos acabó encerrado en una habitación de la que nunca salió. Y así fue como su hijo Felipe, acabó como rey de España tras la muerte de su padre en 1598, reinando con el nombre de Felipe III. Que si su padre hubiera sabido lo que le esperaba, a lo mejor hubiera dejado a Carlos más tranquilo...

Más casos de la leyenda negra de éste que fue nuestro Rey estuvieron relacionados con su hermano Juan, que provocó un buen número de intrigas palaciegas que se harían demasiado largas de contar, y en las que estaban involucrados personas y amores...

## El declive del Imperio

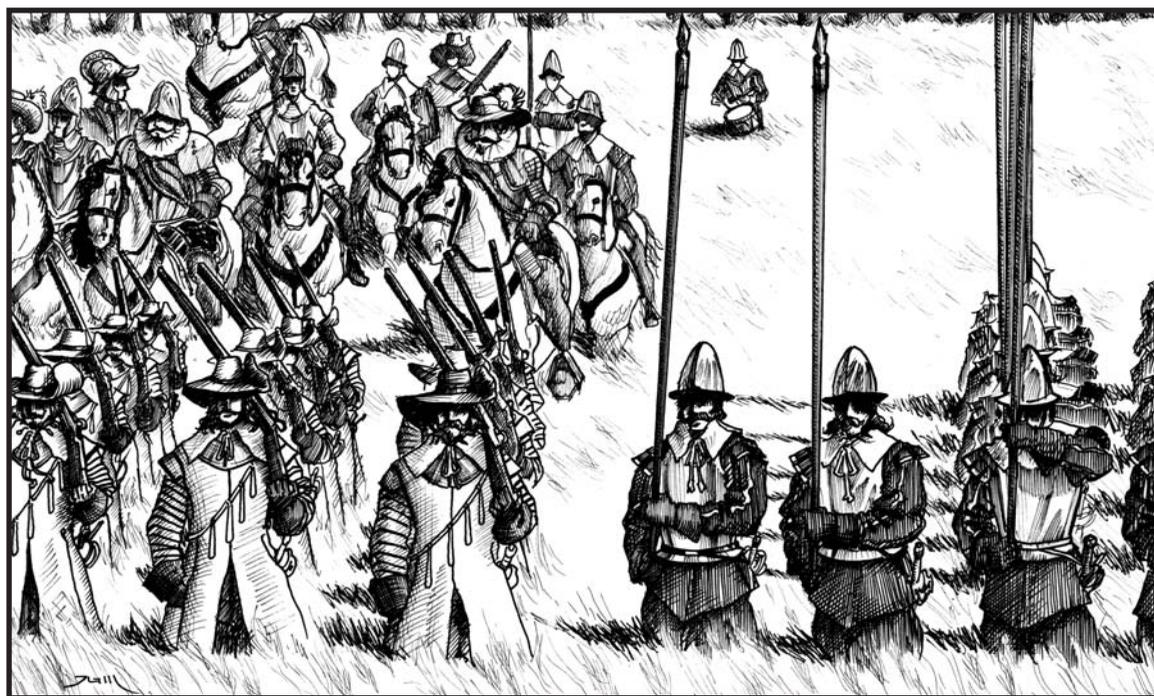
Bien se dice que lo que es demasiado grande, acaba rompiéndose. Y la verdad es que la cosa ya se veía venir. Que este siglo en el que estamos no nos está tratando demasiado bien. Y es que si Carlos no tenía demasiadas ganas de asumir responsabilidades, Felipe III directamente se las cedió al Duque de Lerma, que hizo y deshizo a su antojo hasta que le echaron la tierra encima. ¿Para que tomar preocupaciones, cuando uno puede pasarse la vida escuchando música y cazando? Poco bueno podemos recordar del tercer Felipe, salvo quizá que murió joven, aunque el que ahora tenemos no sea mucho mejor... Y es que fijese usted si desvariaba, que llegó a llevarse la Corte a Valladolid. Cuestión de dineros, claro... al igual que cuando cinco años después, en 1606, la volvió a traer a Madrid. También se le ocurrió la idea de expulsar a los moriscos, que no digo yo que sean buena gente, que infieles son al fin y al cabo, aunque no peores que más de uno que se hace llamar cristiano y de los viejos. Pero cuando marcharon, la realidad es que apenas quedó en España nadie que estuviese dispuesto a trabajar. Que todos son demasiado hijosdalgo, aunque no sea más que hijos de p... y trabajar les deshonor más que morir de hambre. Y en el resto del Imperio, más por necesidad que por buena idea, intentó la paz, que cada vez escaseaba más el dinero para aguantar las guerras. Y así el Imperio cada vez es más pequeño, como ya sabe usted. Sólo mostró un poco de fortaleza cuando, muerto el Duque de Lerma, le restó algo de poder a su hijo, el Duque de Uceda.

Resulta que finalmente la erisipela y unas malas fiebres se llevaron con Dios a Felipe III en 1621, dejándonos en manos de su hijo, Felipe IV, o más bien, en manos del Conde Duque de Olivares, ya que este nuevo Felipe tenía tan poca intención de gobernar como su padre. Por supuesto nadie lo dice, pero se rumorea que su comportamiento ha sido, las más de las veces, más propio de un picaruelo cualquiera que del dignísimo Rey de España, aunque entre pompa y boato de las celebraciones parezca que Felipe IV es el más digno de los hombres sobre la tierra. Y tampoco le culpo, que entre tener que aguantar con cara de palo en la corte, y revolcarse entre las sábanas de una Calderona cualquiera, no dudaría yo en quedarme con lo segundo.

A pesar de este talante despreocupado, en todos estos años de su reinado ha pretendido mantener la hegemonía del Imperio. Y ya sabemos lo que eso significa; guerras, guerras, y más guerras. Ya sea en Italia, ya sea en Alemania o en los territorios más al norte, o contra los ingleses... No creo que

acabase contento con el resultado, porque gracias a sus maniobras Portugal acabó por su lado, Cataluña casi, y hoy los españoles sabemos que Francia ocupa el lugar que nos pertenecía. Tampoco al Conde Duque le acabaron de ir bien las cosas, porque las derrotas frente a estos territorios revolucionarios le supusieron el descrédito y destierro, e incluso proceso inquisitorial. Quién se lo iba a decir al bueno de Olivares, que a buen seguro se sentía más rey que el mismísimo Felipe. Y es que éste, con sus músicas y sus danzas, sus fiestas y sus teatros, ya tenía bastante. Allá por 1645 acabó por fin el Conde Duque como pasto para los gusanos, y llegó el turno de su sobrino, don Luis de Haro. No tuvo por tanto que ver la sucesión de pérdidas de territorios en el extranjero, que seguro le importaban bastante menos a la nueva confidente del rey a la muerte de don Luis, Sor María Jesús de Agreda.

Más no creo que debamos regodearnos de las culpas del que acaba de morir. Que ya sabrán arriba lo que deben hacer con él, si lo han











mejor será que empiece por orden, y le diga a su merced cómo se vive realmente en Madrid. Ya le contaré luego, si ha lugar y ganas, lo que se cuece en el corazón de sus habitantes.

## La vagancia española

Al poco de llegar cualquiera puede darse cuenta de varias cosas que suceden en la Villa. Y una de las más sorprendentes es la escasa, casi nula, predisposición para trabajar de sus habitantes. Y no me refiero a trabajos relajados, que de esos hay más de uno y más de dos, como tantos covachuelistas que van asociados a la Corte. Me refiero a los trabajos de verdad y que cualquiera puede ver que son necesarios para que la comida no empiece a escasear. Cualquiera con una gota de sangre hidalga en sus venas preferirá pasar hambre a coger una herramienta con sus manos... Para desgracia de muchos, no tienen más remedio que ceder y acaban trabajando, algunos de ellos de sol a sol, ya sea verano o invierno, como los campesinos que trabajan los campos. Algo menos difícil pareceme la vida del artesano. Al menos, al asociarse en gremios se apoyan unos a otros, y tienen aprendices a su cargo, que poco o nada cobran. Estos aprendices pasan unos años como tales y se convierten en lo que llaman oficial, y si en este grado supera una prueba, fabricando una "obra maestra", el gremio le posibilita para que trabaje por su cuenta en su taller. Imagino que por razones de comodidad, y también de seguridad, que hay muy poca en este lugar, los artesanos de un gremio trabajan en talleres que coinciden todos en la misma calle.

Mas no sólo de artesanos se nutre la Villa. Podemos encontrar sin gastar mucho tiempo aguadores, mozos de cuerda, odberos, carboneros, cereros, arrieros, caldereros, buhones o incluso castradores de marranos, que











## Del amor cortés, y del no tan cortés

Estoy seguro de que, como hombre desperto que sois, no os he sorprendido demasiado, pues ya habíais notado aquello que os he relatado. Hasta este punto de mi relato, he procurado indicar, sobre todo, aquello que cualquiera puede percibir sin más que pasearse por las calles de la Villa y Corte o de cualquier otra ciudad. Basta tener unos ojos bien abiertos y una nariz con sus funciones y la porquería, el olor y demás nos dan una clara idea de lo que acabo de describiros. Pero no es menos interesante lo que os relataré a continuación, que versa del comportamiento real de los habitantes. Y ya que acabamos de hablar de la buena presencia que mantiene todo el que puede, que mejor que hablar de la segunda razón para ello, pues como decimos, la primera es la distinción social; el amor de las damas a los caballeros.

Un amor que no debe confundirse, y a buen seguro usted no lo hará, con el casamiento. Pues las más de las veces los "martirmonios" son convenidos entre los progenitores, sin pedir demasiada opinión a las víctimas. El padre de la novia deberá aportar la correspondiente dote y esto significa que si la situación no lo permite, la joven pasará a engrosar el número de religiosas sin vocación alguna. Es evidente entonces que la mayoría de los matrimonios no gozan precisamente del amor y, dado que el amor debe fluir, el número de bastardos es realmente preocupante, acabando demasiadas veces en las puertas del convento. Y es que es muy habitual el mantenimiento de una manceba, de la que normalmente la mujer, esposa, no siente celos, pues no deja de considerarla un segundo plato. Dichas mancebas las hay que las llaman amesadas y es que sólo sirven para unos meses y no de por vida.







Las razones para que dos personas acaben jugándose sus vidas pueden ser realmente variopintas; mirar demasiado es signo claro de que se sospecha de uno y no mirar es a su vez signo de que se le ignora. Una mala palabra tiene difícil arreglo y dudar de la calidad de la persona, más difícil aún. Una sospecha de adulterio bien vale un duelo a muerte, que duda cabe. Pero si hemos de escoger a la afrenta reina, sería sin duda el dudar de la limpieza de sangre. Ningún hidalgo que se precie puede permitir tamaña ofensa y si puede deberá matar al ofensor. Si no puede, más vale morir luchando que vivir con la deshonra.

Una vez se ha producido la ofensa, se producen tres pasos. El desafío, en el que se niega públicamente la confianza del ofensor. El ripto, en el que el ofendido hace pública la ofensa, y clama venganza. Y el duelo, donde los implicados luchan para satisfacerse mutuamente. Es importante que sepa usted que estos duelos están prohibidos, tanto por el estado como por la Iglesia. Pero negarse a

participar equivale a deshonra, por lo que tal prohibición no tiene demasiado éxito. Mas no crea usted que siempre llega la sangre al río. Que más de una vez se finge el duelo, sin poner en peligro la vida de nadie, y todos marchan contentos y restablecidos en su honor. En otras ocasiones, sin embargo, el duelo se convierte en una emboscada en toda regla, en la que todo vale, y en la que la limpieza esperable en tan honorables personas no existe. El ejemplo más habitual de esto es la utilización de la espada apodada "mata amigos", que es algo más larga de lo habitual. Aunque también lleva su castigo, pues al conocerse su utilización, su usuario será catalogado de matasiete, que no gozan precisamente de buena fama...

### ...Y sus consecuencias

Como puede su merced imaginar, señor Ulrico, tanto duelo por honor, deshonra, o simplemente borrachera, tiene como consecuencia que los alguaciles trabajen más de lo que ellos desearían. Como si la Justicia no





de las llamas. Mas también los asesinos, ladrones, falsificadores... son ajusticiados con esta máxima pena. Que ya ha visto usted que el derramamiento de sangre no supone graves problemas.

Desde luego, no siempre son pillados los duelistas por la Justicia y pueden dirimir sus problemas tranquilamente. Mas hallarán su justo castigo al curarse las heridas si las hubiere. Que a más de un médico he visitado yo, que de haberlo sabido, me hubiera entregado al corchete para que me llevara preso... Y no me refiero sólo a los llamados ensalmadores, esa chusma de mucha palabrería y poco saber que dicen tener un don divino y que con cuatro latinajos y unos pases de manos dicen haberte aliviado... cuando lo único que alivian son las bolsas de los incautos. No, me refiero a los que llaman médicos, cirujanos, barberos, curanderos o como quiera llamarlos y que trabajan en los hospitales o por su cuenta. A cualquiera de ellos le oirá usted la misma retahíla mientras hace como que le cura. Que si los humores, que si los fluidos interiores y que si la armonía entre ellos. Palabrería para acabar clavándote la lanceta y sangrarte o aplicarte las asquerosas sanguijuelas para que veas como engordan a base de chuparte la sangre. Como mucho luego observarán la sangre, que nunca la verá usted de más colores distintos que ellos, que lo que para mi es simplemente roja sangre, para ellos puede tener mil nombres diferentes. O le pedirán que orine o haga de vientre y luego le echarán una ojeada al resultado. Linda misión, valga el cielo. Y como la vean con mal aspecto, no lo librará de la lavativa ni el Santísimo, porque son estas inyecciones en el culo mano de santo según nuestros medicuchos. Pero cuando de verdad puede temblar es cuando tengan que repararle un hueso quebrado, porque suerte tendrá si se lo dejan entero y torcido, que a poco que se complique la cosa se lo amputan y le dejan

como al de Lepanto y pasando un dolor que no olvidará.

Y lo que debe evitar a toda costa es ir al hospital. Nunca, maese Ulrico, nunca vaya a uno de ellos, porque lo único que puede conseguir es acabar bajo tierra con una cruz encima. Si las calles de la Villa están puercas, no están mucho mejor los suelos de los hospitales y acabará tendido en un jergón asqueroso, lleno de chinches o algo peor, aguantando los rezos de los curas o las monjas que le atenderán. Yo que he estado le puedo hablar de los peligros del baño, que tendrá que hacer con arena porque el agua caliente es peligrosísima, de cómo enjuagarse los dientes con su orina para fortalecerlos y de tantas otras supersticiones y absurdos con los que pretenden matarnos. Que a veces, y Dios me perdone, ganas me entran de que me tratara un perro infiel, ya sea moro, judío o protestante, porque de todos ellos puedo dar cuenta de que saben cosas de curar, pero de verdad. Mas si es aquí en Madrid donde resulta herido o enferma, tiene dos hospitales de los que huir. El primero es realmente un almacén de moribundos, el Hospital General de los Desamparados e Incurables. Figúrese, el nombre ya lo dice todo. Allí van a parar los que han recibido la llamada del cielo o del infierno, amontonados, desnudos y sin la más mínima esperanza. Cuentan, y yo me lo creo, que los médicos y cirujanos aprovechan estos moribundos para experimentar, sin que el Santo Oficio se entere, claro. El segundo es el Hospital la Latina, donde le sangrarán con gusto o le atiborarán a purgantes y lavativas, aunque en cualquier caso es la mejor opción y aún tiene alguna posibilidad de salir con vida. Yo estuve y aquí me tiene...



## La muy Católica España

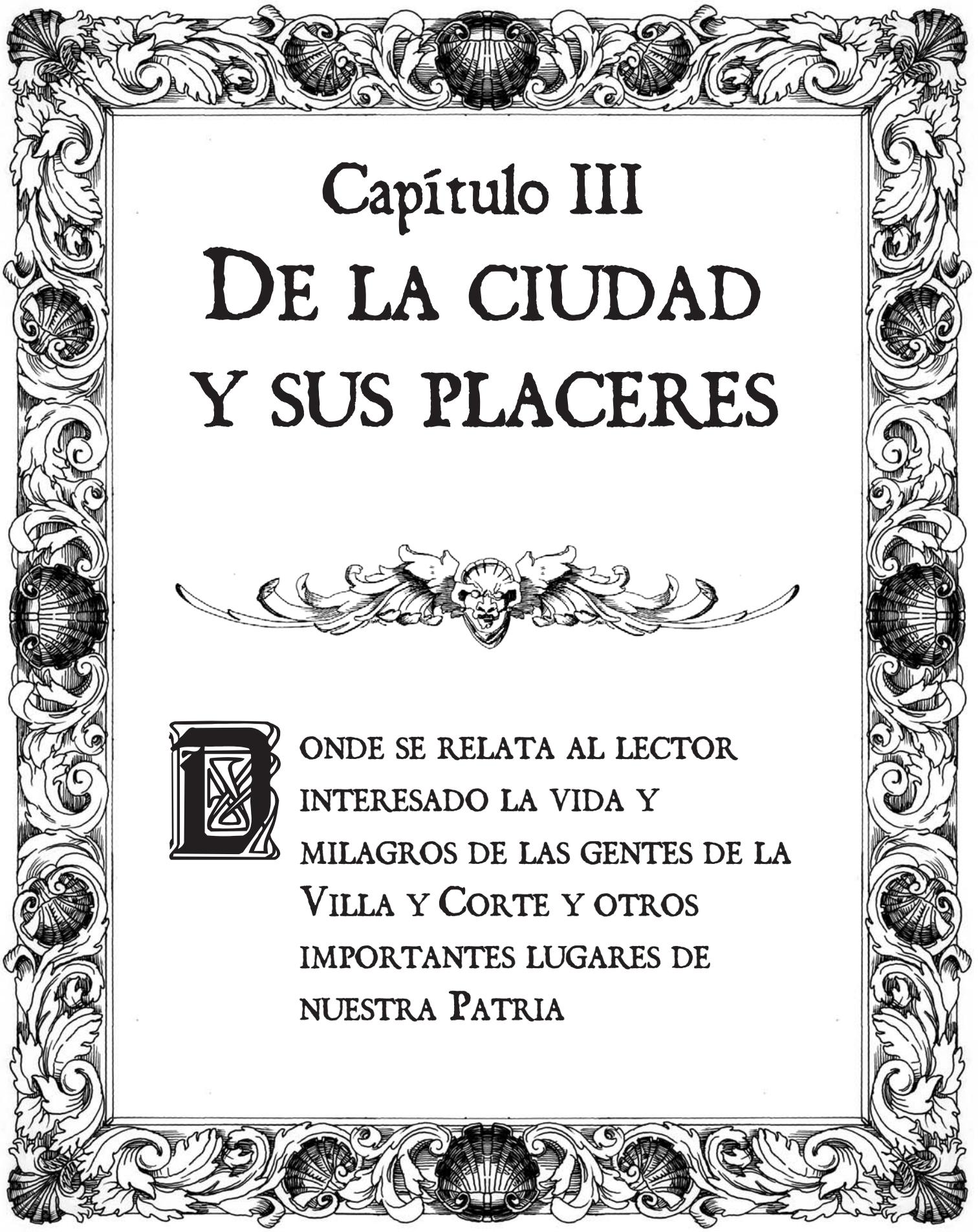
Adivino lo que está pensando, tras haberle contado estas historias de galanteos de monjas, duelos secretos y asesinatos por doquier, mancebas y cornamentas: ¿No es acaso España la punta de lanza de la Religión Católica? ¿No es este el país que tuvo a unos Reyes Católicos, y que en nombre de la verdadera religión hace la guerra desde hace siglos? No seré yo quien le niegue estas cuestiones y desde luego ningún español lo hará. Que como ya le he comentado, ser cristiano viejo no es un orgullo, si no una auténtica obligación. Y todo el mundo es más católico que el mismísimo Papa, ya sea Pablo V, Gregorio XV o Urbano VIII, que en poco tiempo hemos cambiado del primero al último. Mas a poco que piense usted, y esto no lo repetiré más, poca verdad puede haber en el alma de tanta gente cuando el efecto se produce por el miedo. Que una cosa es santiguarse y pisar la misa cada día si es menester y otra muy distinta es ser cristiano de verdad y seguir las enseñanzas que Dios nos dio.

Por esto verá que el español es en este asunto muy hipócrita, pues lleva una vida con todas las comodidades que puede, lo que suele ser bien poco, preocupándose no más que de

guardar su sacrosanta apariencia, gozando de todo lo que la Iglesia le permite... y de lo que no le permite, con simplemente no decírselo. Y es que no es cuestión de ir pagando por ahí lo que uno hace o deja de hacer, que los familiares de la Inquisición abundan como la porquería en las calles y el chivatazo rápido tiene un final casi seguro y muy poco agradable. Si en algún momento, ya sea para librarse de un seguro castigo o incluso para sentirse bien con su propio espíritu, el pecador tiene que soltar algunas monedas para salir del paso, lo hará tan contento y tan convencido de que Dios, en su justicia, le tiene preparado un rinconcito del paraíso para él solo.

Y sobre todo en el caso en que pinte muy feo, con peligro de muerte, la capacidad de arrepentimiento es sublime. Que hay que asegurarse que llegaremos a las puertas que guarda el Santo Pedro libres de pecado, no vaya a ser que nos las cierre en las narices. Es un hecho comprobado, y que no deja de tener su gracia, que un hombre que pretendía matar a su mujer por haberle hecho cornudo, se hizo acompañar del cura para que la confesara antes. Que no quería cargar él con la culpa de que su mujer se pudriera en el infierno por no estar convenientemente confesada...





# Capítulo III

# DE LA CIUDAD

# Y SUS PLACERES



**D**ONDE SE RELATA AL LECTOR  
INTERESADO LA VIDA Y  
MILAGROS DE LAS GENTES DE LA  
VILLA Y CORTE Y OTROS  
IMPORTANTES LUGARES DE  
NUESTRA PATRIA



## La ciudad, centro de la vida

Puede que quiera su merced ahora conocer algo de las ciudades donde vivimos las gentes que hasta ahora he tratado de describirle a usted. Y no le faltaría razón en ello, que las ciudades a fin de cuentas son las gentes que las habitan y es necesario saber de ambas cosas para estar bien informado. Y como quiera que se hace tarde, y puede que quiera usted dormir un rato, intentaré ser breve, salvo que quiera usted alargar la charla.

### Ciudades de España. Madrid y Sevilla

No sabría decirle si son las ciudades españolas grandes o chicas, pues necesariamente depende del punto de vista del que las vea. Si puedo decirle que sólo Madrid y Sevilla tienen más de cien miles de almas en su interior y que asombrosamente no merma este número a pesar de lo peligrosa que es la vida en ambas... Otras como Córdoba, Valladolid o Zaragoza están mucho más libres y no llegan a los cincuenta miles. Está más que claro que la Corte y el comercio con las Indias atraen a más de uno y dos, que creen que podrán resolver su hambre en estos lares.

Si ha paseado ya por esta nuestra ciudad, puede tener una idea de cómo son las demás, pues en algo se parecen. No faltará la Plaza Mayor, donde encontrará la Iglesia y los palacios y las casonas de aquellos para los que el dinero no es un problema. Es lugar de reunión y por tanto lugar donde las tiendas procuran situarse para así mejor vender su mercancía. De esta Plaza Mayor saldrán calles donde los diferentes gremios practican sus oficios, por lo que muchas de estas calles son llamadas, aunque no vea usted nombre alguno, según el gremio asentado. La calle

Alfareros, Aguadores, Sopladores... y tantas otras. Como es lógico, a partir de estas calles empieza una ramificación continua de pequeñas callejas, salpicadas de iglesias.

Precisamente estas iglesias le darán nombre a las calles o se nombrará a éstas por alguna peculiaridad que tengan, o por algún vecino más o menos ilustre que viva en ellas. Así puede encontrar la Calle del Carmen, la Calle Salsipuedes, que no es más que un callejón sin salida, o el Callejón Sucio, cuyo nombre bien podría servir para todas y cada una de las calles que tenemos.

Y es que esta nuestra Villa de Madrid, para que mentirnos, es sucia y es fea. Y no sólo lo digo yo, que otro viajante que pasó por aquí y con el que, al igual que con usted, me paré a tomar un vino, lo escribió en su diario de viaje para recitármelo. Y tan viva descripción me pareció de la realidad, que no se me olvida. Decía este viajero: "No está rodeada de murallas ni de fosos y las puertas no cierran el recinto; por añadidura las hay ruinosas. Madrid no tiene castillos que declaren una ostensible defensa, ni siquiera



*Gran Babilonia de España,  
mapa de todas naciones,*

*donde el flamenco su Gante  
y el inglés halla su Londres.*

*Góngora sobre Sevilla*



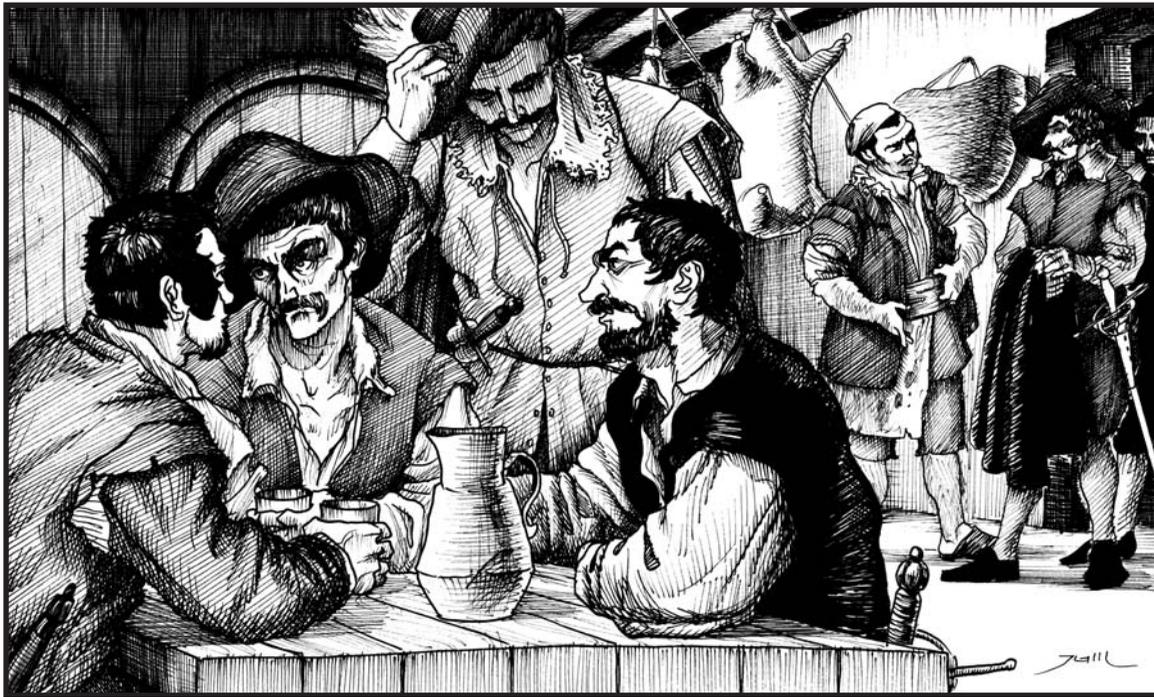












arcabuz y poner fin a la vida de un toro, participando así de la fiesta.

No siempre se trata desde luego de corridas extraordinarias organizadas por la Casa Real. En ocasiones se organizan por el concejo, con motivo de las fiestas de San Isidro, de San Juan o de Santa Ana y actúan en ellas toreros de oficio, ya sean de banda, que han acordado el pago previo, o ventureros, que cobran según el éxito que tengan, se lanzan a probar suerte y normalmente acaban encontrándola. La mala suerte, claro.

Como puede imaginarse, todo el mundo, desde el más bajo al más alto, quiere asistir a los toros y no todos pueden hacerlo por invitación ni por derecho, lo que les obliga a entrar a la fuerza, con dinero o a cuchilladas. Ni siquiera los propietarios de los balcones que dan a la Plaza Mayor pueden verlo, pues ceden muy a su pesar estos balcones a gente con derecho. Las localidades se reparten por pura jerarquía. El Rey, con su familia, en la casa Panadería. También verá la Plaza Mayor llena de altos cargos de nuestra querida

Iglesia, aunque censure esta fiesta, que sus representantes gustan demasiado de la sangre como para perdérsela. Y en los estrados y hasta en los tejados, apelotonados, el pueblo que de una u otra manera haya conseguido una entrada. Y es que es una ocasión fantástica para agasajar a una dama, a las que los caballeros les costearán los gastos e invitarán a ricas meriendas, lo que ellas aprovecharán con su gracia de siempre. Imagínese que enganchen romería con toros... Y es que este festejo de los toros, a unos les cuesta la vida y a otros les cuesta la hacienda...

## Los naipes

Mas son estos juegos y deportes para practicar de tarde en tarde y la verdad es que se aburre uno todos los días. Y nada mejor para espantar los moscones del aburrimiento que unos dados, la taba, o unos buenos naipes con los que pasar un rato con alguno de los cientos de juegos que se practican, llámense quínolas, parar, carteta o andaboba, capadillo, béciga o el muy famoso del hombre o





Quevedo. Cada cual tiene su especialidad, y puede degustar empanadas de carne con especias, buñuelos o el que llaman manjar blanco, hecho con pechugas de gallina, harina de arroz, azúcar y leche. Si quiere seguir con la degustación, puede seguir con manos de ternera, jigote de carnero, gallina en pepitoria o el mirrauste, que es un gustoso plato de carne especiada, con almendras, canela, limones y nueces. Y por supuesto, no se olvide cuando el hambre apriete de la olla podrida o, si tiene menos posibles, de unos callos o grosura, que también calman al estómago hambriento. En último caso, también puede acudir a alguno de los tenderetes ambulantes, aunque las malas lenguas dicen que le añaden tantas especias porque disimulan así el sabor y olor a podrido. Es más, hay incluso quien dice que estos tenderetes, y algún que otro bodegón, hacen sus sabrosas y populares empanadas con carne de ahogado. Quevedo ciertamente así lo piensa, de ahí la costumbre que tiene, según dicen algunos que lo conocen, de rezar un responso antes de empezar la comida... También es

conocido el truco de dar gato por liebre o cabrito, que una vez pasado por el fuego no se nota la diferencia.

## Las mancebías

No sé si decirlo, porque no conozco aún su condición... pero entenderé, que como buen chismoso que me está escuchando, no es el más beato del mundo y sabe disfrutar de las mujeres igual que cualquier otro. Si el cortejo de damas no se le da bien o no tiene tiempo que gastar, que otra cosa quizá no, pero tiempo siempre piden, puede usted consolarse tranquilamente en una mancebía de las muchas que hay en la Villa, que a buen seguro alguna encuentra que le guste y pueda pagar. Puede usted tomar directamente manceba, o tomar una cortesana, como llaman a las que tienen más disimulo y categoría. Y si la busca para un rato, pues llámela por cualquiera de sus nombres, que son muchos: ramera, cantonera, buscota, golfa, rubiza, iza, gaya, marca, pelota, pencuria, moza de partido, niña del agarro...





Son estas mancebías lugares algo escandalosos, ya que el comercio de la carne se hace a viva voz y sin disimulo y las riñas no faltan para animar el ambiente. Y para que vaya informado, sepa que reciben tantos nombres como sus trabajadoras: berreaderos, cercos, dehesas, manflotas, piflas, vulgos, y muchos más. Es famosa en la Villa de Madrid la que verá usted en la plaza del Alamillo y para cortesanos y aristócratas la de las Soleras. Pero no piense que en otros lugares del Reino es diferente, que en cualquier otra ciudad encontrará lo mismo. Por ejemplo, en Sevilla, abundan en el famoso Compás, acompañadas de todo el gremio picaresco con el que tan bien se juntan.

No acaba de verlas con buenos ojos la Iglesia, y ni siquiera el Felipe que nos reina, aunque a buen seguro las ha visitado más de una y más de dos veces. Podrá encontrar allí mujeres a partir de doce años, que sean huérfanas, y que ya hayan perdido su virginidad. Debe ser curiosa la conversación que mantengan con el juez, pues éste debe convencerla de que se aleje de ese camino desdichado, con poco éxito en la mayoría de los casos. Le entregará el documento necesario para ejercer la profesión y a partir de ese momento llevará la media capa negra que las identifica cuando andan de servicio. Si va usted a buscar su compañía, se encontrará en la casa donde habitan al “padre”, con el que es mejor llevarse bien, porque es el responsable del lugar ante las autoridades y le aseguro que no tendrá problemas. Menos cuidado debe gastar con la “tapadora”, que se dedica a avisar a las autoridades si alguna prostituta enferma, no vaya a ser que convierta el local en un tenderete de ladillas...

## 48 El teatro

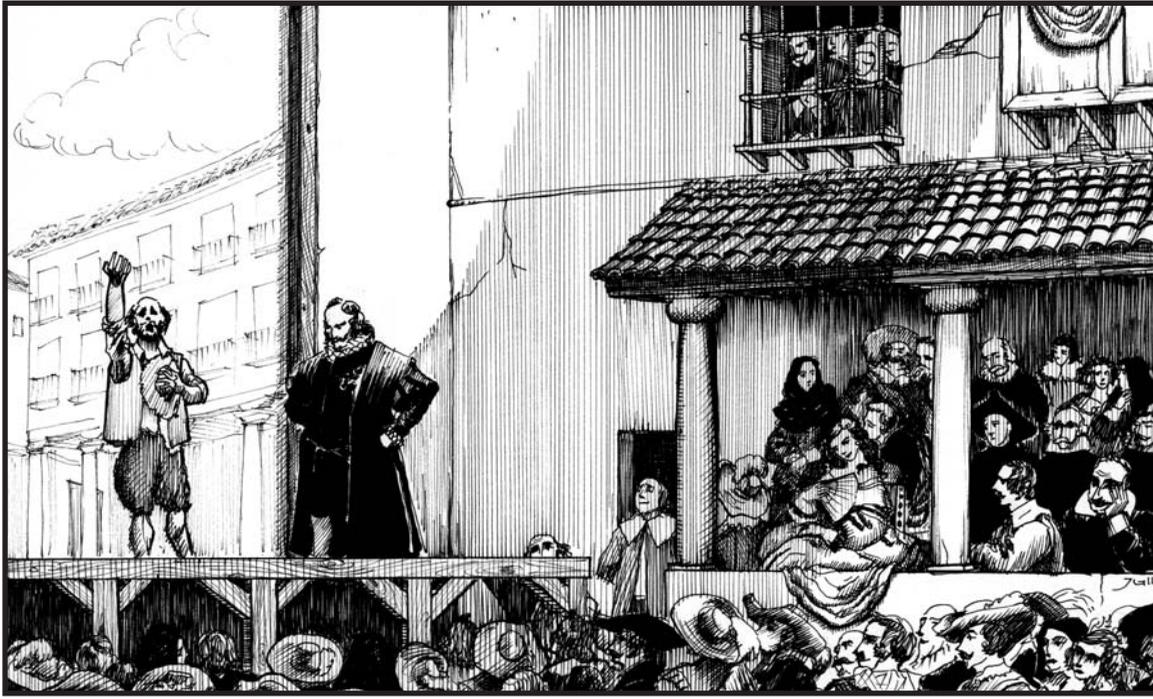
¿No le parecen suficientes las diversiones que le propongo? ¿Acaso hieren su sensibili-

dad o le parecen demasiado rudas? No se preocupe, mi estimado contertulio, porque me queda por aconsejar a su merced la mayor y mejor de las diversiones españolas. Porque la vida es puro teatro, señor, y en ningún sitio más cierto es esto que en la Villa de Madrid. Nada levanta pasiones como las representaciones teatrales y fíjese usted que hasta unen en cierto modo al noble y al plebeyo, que comparten, si no sitio, al menos afición. Desde el mismísimo Rey Felipe IV hasta el más sencillo de los campesinos, le dirán que el teatro es muy gustoso.

Y es que no hay duda que desde que Bartolomé Torres Naharro introdujera sus magníficas novedades, adornando los maqui-lajes y alborotando al público con fantásticas batallas en sus representaciones, no hay día que no haya lleno en los corrales. Y no será por escasez de obras, que autores nacen por doquier, ya que no nos basta con Lope, Tirso, Alarcón, Rojas, Calderón... ni por falta de actores, que más de uno encuentra salida a su hambre de aquesta manera.

Tampoco por falta de representaciones, que salvo en la Cuaresma, son prácticamente diarias. Ni siquiera por haber pocos corrales, que sólo en Madrid encuentra usted el de la Pacheca, que desde la llegada del Rey Poeta dan en llamar Corral del Príncipe, el de la Cruz, favorito de Lope y del cuarto Felipe, pues en él actúa María Calderón, la madre de su hijo, el de la Calle Sol, el de la Calle Lobo, el de Antón Martín, el de la Calle Toledo, y el de los Caños del Peral. Es simplemente, que el teatro nos llama...

A un hombre de su calidad, que seguro es mucha, le aconsejo que tome una localidad de asiento al fondo del patio o, si gusta de la compañía de los literatos, en algún banco de primera fila, donde suelen colocarse. O por qué no, un balcón con reservado, tras cuya celosía puede usted intimar con quien bien



quiera. Deberá hacerlo con premura, y buscando quien bien le quiera, porque las entradas para estos aposentos, más que caras, difíciles son de conseguir sin recomendación. En cualquier caso, no deje usted caerse por las localidades de a pie, que es ese sitio para los “mosqueteros”, los más ruidosos y faltos de elegancia, y que no dudarán en arrojar desperdicios y silbar y patear si no les gusta la obra... o si les han pagado por ello. Que en más de una ocasión se da la circunstancia de encontrar dos bandos, uno que aplaude y otro que silba, ambos con todo su empeño, proporcional al pago recibido por parte del autor, o del enemigo de éste. Póngase donde se ponga, no deje de mirar a la cazuela, que allí van las mujeres, en alto y frente al escenario, y es por tanto lugar para bien mirar, por las oportunidades que puede ofrecer...

Cuando vaya usted al teatro, vaya prevenido, que es buen sitio, como casi cualquier otro, para encontrar problemas... y es que a las gentes les afecta el tifus... que es como llamamos a la dolencia que afecta a todo el que

quiere pasar sin pagar y que, como poco, acaba provocando pendencia, empujones y desvainar de cuchillos. Y esto no sólo por entrar, sino por coger el mejor sitio, ya sea para ver la obra, o para algún otro negocio. Es por esto, que a pesar de que la obra suele empezar en invierno a las dos de la tarde, y en verano a las cuatro, las puertas se abren al menos dos horas antes.

Sí, es cierto que comienza temprano el espectáculo, pero ya le he advertido que no es bueno esto de llegar tarde a casa por estas calles. Y lo primero es tomar de los vendedores algo de aloja, lima o tablillas para disfrutar del espectáculo, presidido por un Alcalde de Casa y Corte y que comienza, según los cánones establecidos para el orden teatral por el muy insigne Lope de Rueda, con la loa. Loa con la que realmente el autor pretende llamar la atención al público, y ganarse su favor, lo que es bien difícil. Sobre todo el de los mosqueteros, a los que les pide el ¡vótor! de aprobación y que estos no siempre le dan, tornándolo en sonoros silbos que pueden aca-





bar con el renombre de cualquiera. Y es por ello que encontrará más de una obra anunciada sin autor conocido, más allá de “un ingenio de esta Corte”... Y tampoco es fácil reclamar la atención del resto del público, que realmente lo de menos es la obra y el corral es en verdad un sitio de cacareo y coqueteo, de protestas y de peleas. Ni es raro que algunos hagan visitas poco apropiadas a actores y actrices justo antes de la obra, con intenciones más o menos oscuras, aunque bien claras...

Con suerte los actores habrán conseguido cierto favor y comenzará la representación, con el primer acto de la obra. Tras lo cual se dará paso a un entremés, que no es más que una pieza breve y cómica, para dar tiempo a los actores a prepararse para el segundo acto, pero que es sin duda la pieza que goza del mayor favor del público. Y es que al estar basadas en el amor, pero no en lo cortesano, sino el amor real y grosero, adúltero y pecaminoso, el éxito está casi asegurado, como bien sabe el maestro Quiñones de Benavente, hacedor de los más divertidos entremeses que puedan verse. Llegará así el segundo acto, y un segundo entremés o un baile, para llegar al tercer acto, donde se nos resuelve la situación planteada por el autor. Como fin de fiesta podrá disfrutar de una jácara, que viene a ser un entremés en habla de germanía, cuyos protagonistas son gente del mal vivir, o bien una mojiganga, donde podrá

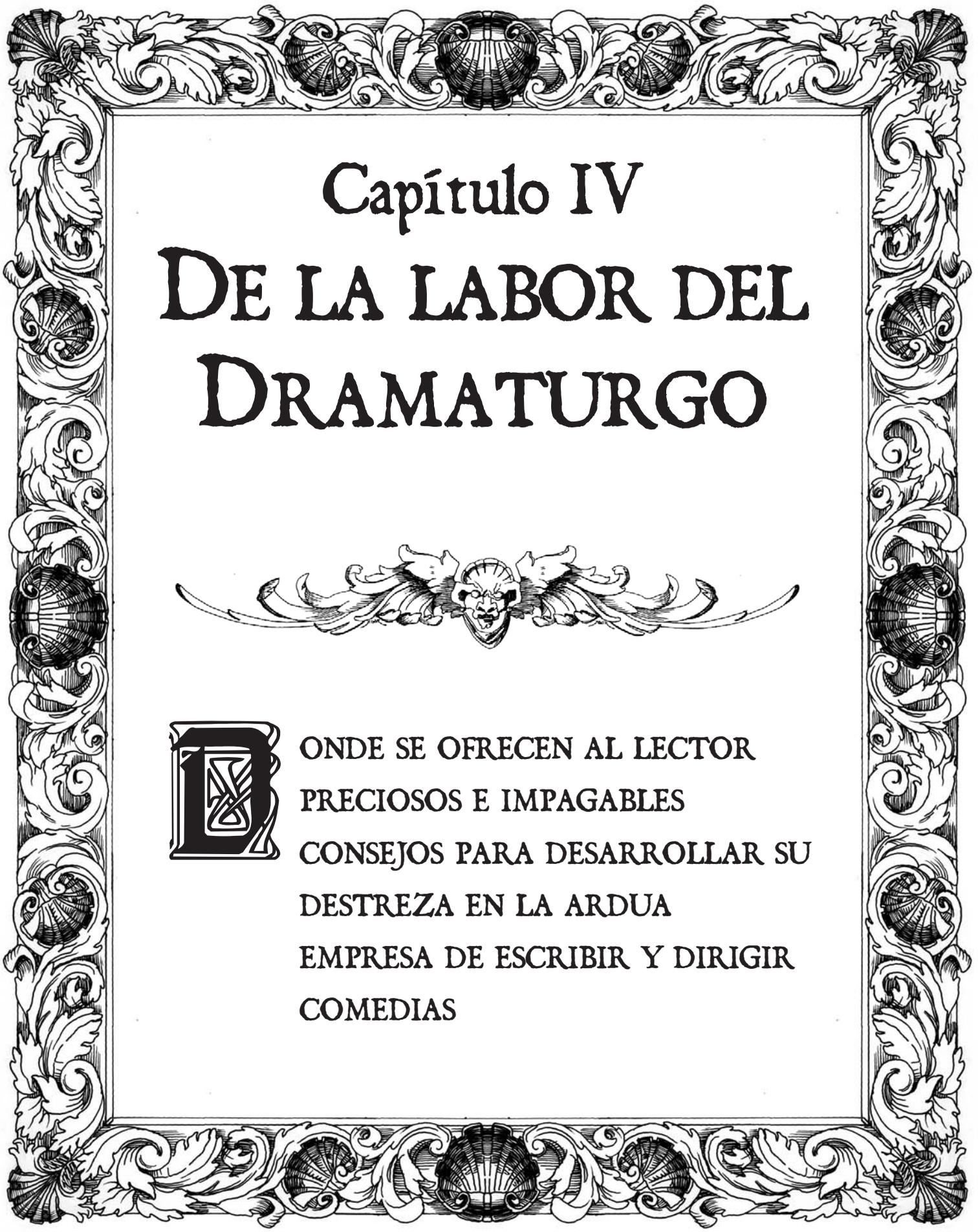
disfrutar de un baile de disfraces más o menos horrendos.

El éxito del espectáculo depende, como puede imaginar, de la imaginación del autor en gran medida, más no se debe despreciar el efecto que causan los actores. Se agrupan estos de diferente forma, desde el llamado bululú, que no es sino un individuo solitario que vaga de pueblo en pueblo limosneando a cambio de una loa, hasta la Compañía, que sólo actúa en ciudades y dispone de Patente Real, habiendo muy pocas de éstas, tan sólo unas doce en todo el Reino. Otras agrupaciones son los ñaques, gangarillas, cambaleos, garnachas, boxigangas y farándulas, que sólo se distinguen ya de una compañía en la Patente...

Y no haga caso de los comentarios que puedan hacer extranjeros, que tanto critican la simpleza de los corrales y la ausencia de decorados. Que un español no necesita más allá de su imaginación para pasar una tarde agradable.

A todo esto, me han dicho que se estrena hoy en el de la Pacheca la última obra de... Quizá quiera usted ir a verla, que la conversación ha sido larga y debe usted tener ganas de dejar de escuchar a un charlatán como yo. Además, mi gazzate empieza a secarse a pesar de los buenos vinos con los que su merced me ha regalado, y creo que debería echarme a descansar un rato. Fue un placer conocerle, noble señor. Quizá algún día nos veamos, aquí o en el cielo...





# Capítulo IV

## DE LA LABOR DEL DRAMATURGO



ONDE SE OFRECEN AL LECTOR  
PRECIOSOS E IMPAGABLES  
CONSEJOS PARA DESARROLLAR SU  
DESTREZA EN LA ARDUA  
EMPRESA DE ESCRIBIR Y DIRIGIR  
COMEDIAS







ción terrena se puede plegar porque, como escribió pluma más avezada que la mía: “el honor es patrimonio del alma y el alma sólo es de Dios”.

Junto al honor, otro de los temas es la **vengeanza**, cualidad poco cristiana pero que sin embargo es presentada como aceptable y poco menos que inseparable del honor y de la honra y única forma de reparar éstos al ser zaheridos. También caminando junto al honor, va la **limpieza de sangre**, el hecho que honra e iguala a todos los españoles, independientemente de clase y oficio y que se convierte en una obsesión nacional, dentro y fuera de los corrales.

Como no ha de ser menos, otro tema de especial relevancia es el **Rey**, su importancia y su capacidad de impartir justicia, preponderando sobre todo y todos su poder pero también su ecuanimidad y buen hacer frente a los malos actos de otros poderosos.

Y no podía ser menos que el último tema sea la **Fe**, única y verdadera, y fiel cimiento donde se puede desarrollar el edificio de la gente recta y que muchas veces se enfrenta a la pasión.

*Teniendo en cuenta mis avisos, Don Manuel ha incluido en su obra comedia y tragedia, además de utilizar como principal motor la honra de Clara y la venganza en caso de no ser satisfecha. La Fe no es necesaria ensalzarla pues en todas las cosas está.*

## El reparto

Tras esto, habrá de pensar en los personajes que normalmente deberán aparecer en los tres actos, aunque alguno de los intérpretes podría quizá dar vida a personajes distintos en los diferentes actos si así lo quisiera el Dramaturgo. Mas es ésta costumbre que está más para embozar los fallos de la trama que para reafirmar sus aciertos. Además nunca

hay que olvidar que son los intérpretes los que habrán de crear sus personajes aunque siempre según los papeles requeridos por la comedia, que si no todos querrían ser galán y ninguno criado gracioso y es menester que en la tierra haya reyes y vasallos aunque en el cielo cambiemos las tornas.

*Don Manuel necesita cuatro personajes: Clara, la doncella travestida, su fiel aunque deslenguado criado Lorenzo, Antonio, el hijo del Marqués de Pinto, y su aya, la vieja y juiciosa María.*

Teniendo en cuenta ya a los protagonistas, habrá que prever la aparición del reparto, en forma de personajes menos importantes para la trama y que el Dramaturgo deberá tener previstos tanto en su papel y talante en la obra como en sus atributos de juego.

*Don Manuel prevé la aparición de dos personajes de reparto importantes: el juicioso Marqués de Pinto y Mariana, la fea y celosa futura esposa que tiene concertada Antonio. Otorga atributos a ambos, así como define su personalidad y participación en la trama. Como personajes más secundarios, define a Pedro “el Mellao”, un criado de Mariana que también hace las veces de su espía y matasiete si llegara al caso, y a Zafira, la bella y voluble criada mahometana de la misma doncella. También escribe los atributos para un grupo de personajes genéricos que cree puede llegar a necesitar: criados, marineros y un grupo de gentilhombres aunque de todo este gentío no necesita escribir personalidad ni historia, ya que sólo serán las estructuras para improvisar personajes si se diera el caso.*

## Los personajes típicos

Y ya que de reparto estamos conversando, verá el buen lector que en nuestro teatro los personajes son más arquetipos que tipos y



que su personalidad poco importa ya que está definida por el papel que desempeñan en la obra. Tendrá a bien por tanto el Dramaturgo, y así habrá de hacérselo ver a sus intérpretes, el ajustarse a alguno de estos personajes que añadiremos a continuación, si bien aclarando que no son todos los que puede haber aunque si los más importantes.

**Galán:** prototipo de caballero y depositario de las virtudes de la caballería.

**Gracioso o criado:** es la antítesis del galán y representa sus defectos y los de la sociedad. Se comporta con crudo pragmatismo.

**Dama:** pareja del galán que representa las virtudes y la hermosura.

**Criada:** confidente y cómplice de su señora y de similar comportamiento al criado.

**Antagonista poderoso:** el malvado de la obra que representa los abusos y desaires de los poderosos al pueblo llano.

**Papel de barba:** persona adulta y que suele ser el progenitor del galán o dama que representa el principio de autoridad, experiencia y moralidad.

**El Rey:** su papel hacer justicia por encima de todos y de todo. Si bien puede equivocarse o ser engañado, al final de la obra se arrepiente y rectifica.

**El villano:** versión rural e idealizada de cualquiera de los otros personajes. Una de sus características es ser limpio de sangre.

*Aquí don Manuel sigue mis indicaciones al pie de la letra. Clara es la dama, aunque vestida de hombre, Antonio es el galán, que aunque ha cometido un desliz se arrepiente y actúa movido por el honor, ya que estaba comprometido antes de conocer a su amada Clara, sus respectivos criados hacen el papel de tales, el Marqués de Pinto es el personaje de barba y Mariana es el antago-*





















prueba insuperable de su belleza e importancia. Sin embargo, ve en menoscabo de su honra, no el hecho de estar dispuesta a entregarla sino que por ésta no sean capaces sus amantes de agarrar la espada por sí mismos cuando un jaque es capaz de hacerlo por llenar la bolsa.

*Brío (lozana) 2, Entendimiento (presumida) 0, Retórica (galante) 2, Talante (alocada) 2.*

## El amor de un preocupado padre

Cuando el galán que corteja a una doncella logra por fin acceso a sus aposentos, el padre de esta cree oír a alguien y pensando que ha de tratarse de un ladrón, ya de hacienda, ya de honra, corre a avisar a su criado de que se arme y le acompañe. También les acompaña (intentando retrasarles y hablando fuerte para advertir a los amantes) la criada de la doncella, que es quien concertó la cita. Pero, advertidos por las voces de la criada, el galán se disfrazó de mujer e improvisa una mentira, se hará pasar por una dama enamorada del padre y que ha venido a buscar consejo en la hija.

## Don Alberto - doña Alberta, galán travestido

Joven más intrépido en las aventuras de faldas que en las de capa y espada, es aficionado a burlar mujeres y aunque Irene consigue enternecerle de veras, tiene una reputación que mantener. Finge ser una mujer que ama al viejo padre ya que sabe que está viudo y deseoso de amor.

*Brío (donaire) 1, Entendimiento (ingenioso) 3, Retórica (lisonjero) 2, Talante (arrojado) 1.*

## Doña Irene, doncella por muy poco

Bella y alocada joven, demasiado embebida por relatos de amor cortés y por los comen-

tarios pícaros de amigas y de su criada. A punto ha estado de, al tiempo de entregar corazón, entregar cosas de sí más necesarias para un correcto casamiento. Aunque asustada por lo que pueda hacer su padre y por lo que pueda sucederle a su amante, está disfrutando de tan novelesca situación.

*Brío (lozana) 2, Entendimiento (sagaz) 1, Retórica (inocente) 1, Talante (tímida) 2.*

## Don Ramón, padre preocupado

Como padre, Ramón es un fiero cancerbero de la honra de su hija y de la propia. Como hombre está necesitado de amor desde que se quedó viudo y más que dispuesto a escuchar palabras amables de una mujer que, aunque algo fea, al menos es de tez suave y de joven edad.

*Brío (fornido) 0, Entendimiento (sensato) 1, Retórica (intimidante) 3, Talante (severo) 2.*

## Francisco, criado suspicaz y armado con una porra

Francisco es un criado de pocas entendederas para los libros pero de bastantes para el mundo real y aquí hay cosas que no le concuerdan, como el bulto que nota en la entrepierna de la mujer enamorada de su amo. Sin embargo, cree que algo podría sacar de esta escena aparte de reírse de su amo, lo que casi ya le basta, porque sospecha que la que ha dejado entrar al mancebo no puede ser otra que Inés, la criada que siempre ha rechazado sus acercamientos.

*Brío (fornido) 1, Entendimiento (sagaz) 3, Retórica (mordaz) 3, Talante (jovial) 1.*

## Irene, criada en un buen lío

Joven y hermosa como su ama, haría bien en no ser tan alocada como ésta y no ayudarla en sus desmanes. Pero tarde es para arrepentimientos y espera que pueda terminar la cosa sin que el amo le rompa las costillas.

*Brío (fornida) 1, Entendimiento (sagaz) 2, Retórica (descarada) 3, Talante (resuelta) 1.*

## La embarazosa enfermedad

Un médico llega a casa de una doncella cuyo padre es conocido por su extrema suspicacia y mal humor, llegando al punto de ser temido por todos, sobre todo a la hora de galantear a su hija, pues ya más de uno ha pasado de tener mal de corazón a tener mal de huesos a base de la aplicación del garrote en sus lomos. El médico llega algo aterrado por el furioso padre y más lo está cuando descubre que la enfermedad es un avanzado embarazo.

Mientras la hija y la criada intentan convencer al médico para que lo oculte para evitar la explosión de furia del padre, que puede afectarles a todos.

### Don Andrés, padre furioso

Hombre de violento temperamento, sobre todo en lo referido a su hacienda y a su hija, lo que ve como una misma cosa, ya que cree que su belleza le abrirá la puerta a una mejor condición social, motivo por el cual la sobreprotege, aunque no lo bastante como se ve. Está extremadamente preocupado por ella y ya ha llamado varias veces al médico, al que empieza a culpar de la enfermedad ya que no ha podido curarla.

*Brío (pendenciero) 4, Entendimiento (suspica) 0, Retórica (intimidante) 3, Talante (colérico) 3.*

### Don Carlos, médico de poco carácter

Hombre tímido y preocupado por su persona ya que ha acudido varias veces a ver a la enferma y sus cuidados no parecen surtir ningún efecto, lo cual parece impacientarlo cada vez más al padre.

*Brío (mañoso) 2, Entendimiento (docto) 4, Retórica (argumentada) 1, Talante (prudente) 0.*

### Doña Inmaculada, doncella embarazada

Con el fruto en su vientre de su indiscreción, Inmaculada sólo quiere retrasar lo más posible el descubrimiento o intentar colocar el niño a algún idiota para evitar que su amado burlador sufra el castigo de su padre. Estaría dispuesta a todo por burlar el castigo, incluso a declararse una nueva Virgen María si su padre fuera a creérselo.

*Brío (lozana) 3, Entendimiento (sagaz) 2, Retórica (encantadora) 1, Talante (prudente) 1.*

### Sara, criada mahometana y asustada

Bella morisca demasiado risueña y casquivana para su bien y el de su ama, ella fue la que permitió la entrada del burlador de su ama en la casa a cambio de disfrutar también ella de sus encantos, aunque por suerte sin obtener el mismo resultado. Ahora sabe que puede acabar apaleada si no juega bien sus cartas y que tiene pocas cartas que jugar.

*Brío (lozana) 2, Entendimiento (despierta) 2, Retórica (persuasiva) 2, Talante (arrojada) 1.*

## Ejemplo de Comedia: El funeral de un amigo

### Breve sinopsis para la Loa

*Tras la muerte de un buen amigo de forma harto sospechosa, los personajes deciden averiguar quién fue la tapada que acudió al funeral y por qué fue su amigo acuchillado.*

### Reparto necesario

Los personajes necesarios para jugar la Comedia son al menos un Galán, (quizás un soldado amigo del fallecido) y una





Dama. Todos los personajes vivirán en una casa de incómoda repartición en Madrid, propiedad del padre de la Dama (un personaje De barba si procede) y que estaba obligado a compartir con el soldado fallecido y el resto de personajes.

## Acto I

### En el cementerio

El cementerio es una gran superficie poblada de pequeños árboles y rala hierba, salpicada de tumbas de más o menos calidad. La tumba del soldado sería más bien de éstas últimas ya que el soldado pensó más en sus vicios de vivo que en su residencia de muerto pero, sin embargo, parece que alguien se debió ocupar por él de tener más digna vivienda eterna que un hoyo sin nombre en la tierra.

Los personajes se reúnen para dar el último adiós a su amigo Lope de Aristos, soldado viejo y con poca suerte fuera de los campos de batalla, quizás por su demasiada afición al vino y al juego. Sólo se encuentran ellos frente a la tumba, a excepción del sacerdote (que podría ser un personaje), el enterrador y una dama tapada que no conocen y que parece de noble cuna, aunque sólo sea por los dos criados que la escoltan. Cualquier acercamiento a la tapada será infructuoso y provocará que salga de escena, subiendo a su carruaje (con el escudo tapado).

### En su casa

La casa tiene dos plantas y un sótano. La parte de arriba tiene cuatro habitaciones y la de abajo dos, una sala de estar y un pequeño zaguán, además de un pequeño patio con un establo.

Aquí los personajes podrán departir a su gusto y podrán presentarse las posibles tramas secundarias como amoríos que tendrá a bien improvisar el Dramaturgo dependiendo de los personajes creados por los Intérpretes.

También tendrán que decidir qué hacer con las pocas cosas que poseía el muerto y que están en la habitación que ocupaba.

Si la trama parece anquilosarse o simplemente crees que va siendo hora de acabar el acto, los personajes oirán ruidos en dicha habitación y cuando entren descubrirán a un ladrón rebuscando entre las cosas del soldado y que saltará rápidamente por la ventana. De iniciarse una persecución, no conviene a la trama que se atrape al pícaro y debiera la cosa quedar en que dos hombres a caballo le esperan en un callejón cercano y uno de ellos parece caballero y de posibles, debido a la calidad de sus ropas. Se trata, aunque luego lo veremos, del caballero Alonso de Guzmán y dos de sus criados.

## Acto II

Aquí las actividades de los personajes y, por tanto, los escenarios donde se desarrollarán son menos evidentes por lo que intentaremos adivinar más bien sus actos que dónde les lleven aquellos.

### Investigando la muerte de su amigo

Como bien que ya tienen razones para sospechar que el asesinato de su amigo no fue uno más de los que suceden en esta Villa y Corte por un “quíteme vuesa merced de en medio” o un “deme vuesa merced la bolsa”, es posible que decidan investigar la muerte del soldado. Ya sea preguntando a los corchetes que le encontraron o al médico que fue atenderle aunque le encontró muerto o de la forma que crean los personajes conveniente, lo que averiguaran será más o menos esto: fue asesinado cerca de la casa de juego del Camuñas, lugar que saben los personajes que frecuentaba; el cadáver estaba lleno de puñaladas por todos lados, lo que induce a pensar que fueron varios los asesinos; no le dio tiempo a sacar la espada, lo que indica que iba demasiado borracho o que no le dieron tiempo a reac-

cionar; y los asesinos registraron el cuerpo más no tomaron la bolsa con los escasos dineros que llevaba, pese a estar bien a la vista.

### **Las últimas horas del soldado**

En la casa de juego de Camuñas les atenderá el mismo que le da nombre y regenta el tugurio, un viejo soldado que quedó tuerto y sin pierna en el desastre de la Invencible. Camuñas les dirá que Lope perdió una desproporcionada cantidad de dinero y trasegó tanto vino que parecía difícil que cupiera en su cuerpo. Seguramente cree él, le debieron asesinar creyendo que tenía más dinero aún. También añadirá que se le veía taciturno y malhumorado cuando solía ser de buen talante.

### **La habitación de Lope**

Si buscan en la habitación de Lope, podrán encontrar, oculto bajo un baldosín hueco, una carta de amor a una dama a la que sólo se la llama “M” y escrita por el que se identifica como “A” y una cajita con un caro anillo.

### **La visita de dos rufianes**

Dos hombres que afirman ser amigos de Lope se presentarán en casa pidiendo que se les entregue sus posesiones para dárselas a su familia. En caso de negárseles el paso, intentarán sobornar a los personajes y si aún así se les niega, se marcharán entre veladas amenazas que pueden llegar a convertirse en violencia directa si son superiores claramente a los personajes que hay en la casa. Aunque los personajes no lo saben, estos dos rufianes son criados y matones a tiempo parcial de Martín Bellido.

### **La misiva de “A”**

Para finalizar el acto, dos criados sin librea entregarán a los personajes una carta de “A”, al que seguramente éstos achaquen todos sus males, pidiéndoles disculpas por sus actos y ofreciéndoles una explicación si acuden a medianoche a la tumba de su amigo

rogándoles, eso sí, que lleven consigo la carta y la caja que le pertenecen.

## **Acto III**

### **La cita en el cementerio**

Es de esperar que los personajes vayan a la cita todos juntos y cuidándose de caer en una emboscada. Allí les espera Don Alonso y cuatro criados. Don Alonso les explicará que Lope de Aristos era su correo y amigo en los amores que tenía con una dama casada pero que éste le traicionó quedándose con un regalo que le había mandado para ella junto a su última carta, cree él que para sobornarle. La dama no sabe nada porque no quería preocuparla con ese riesgo para su honra y por eso pagó ella el entierro del soldado, sin sospecha de su traición. Pide por favor a los personajes que le entreguen lo que es suyo para evitar una mancha en la honra de la dama y también en la suya propia pues su padre ha concertado para él una ventajosa boda a la que no puede negarse y que ha causado el cese de relaciones con su amada.

Es muy posible que los personajes le acusen del asesinato de Lope, del intento de robo y de los rufianes que intentaron entrar en su casa. Don Alonso admitirá que mandó a uno de sus criados a la habitación de Lope para recuperar la carta y el regalo y se disculpará por ello pero negará todas las otras acusaciones de forma bastante airada.

Cuando la discusión parezca decaer, entrará en escena el verdadero malvado: Martín Bellido, el hombre que había sobornado a Lope para que retuviera las pruebas del amorío de Alonso, con la única intención de manchar su nombre e impedir su boda, ya que ambicionaba a la futura esposa de Alonso, sobre todo por su dote. Lope recogió su dinero pero a última hora se negó a entregarle lo que le había pagado y por eso





sus hombres le mataron. Pedirá a los personajes que le entreguen la carta y el regalo o amenazará con matarles a todos, que lo mismo le da arruinar la reputación de don Alonso que acabar con su vida sin dejar testigo vivo, de ambas formas consigue detener la boda.

Es de esperar que todo acabe en un enfrentamiento contra Bellido y sus secuaces (al menos uno por personaje contando también a Alonso y sus criados) y que se resuelva con la victoria de éstos últimos y la muerte o huida de Bellido.

Tras un pequeño monólogo en que Alonso agradezca su fidelidad postrera a Lope de Aristos y la ayuda de los personajes, la comedia se acabará aunque quizás tenga el Dramaturgo que resolver también alguna de las tramas que haya generado su improvisación.

## Reparto

### Alonso de Guzmán "A", caballero y amante

Galán joven y alocado que se pliega a los deseos de su padre y que quiere ser todo lo honorable que le permita su anterior falta.

*Brío (gallardo) 2, Entendimiento (sensato) 2, Retórica (galante) 3, Talante (prudente) 1.*

### María Pacheco "M", esposa descontenta

Como no sale demasiado en la obra decir sólo que es una joven poco a gusto con su septuagenario consorte.

*Brío (lozana) 2, Entendimiento (ilustrada) 2, Retórica (persuasiva) 2, Talante (arrojada) 1.*

### Martín Bellido, malvado adversario, traidor e intrigante caballero

Siempre vestido de negro y de mirada amenazante y que llega con espada mercenaria a donde no llega con traidor doblón.

*Brío (subrepticio) 2, Entendimiento (astuto) 2, Retórica (intrigante) 3, Talante (resuelto) 2.*

### Criados de Alonso

Aunque fieles a su señor, no son demasiado buenos combatiendo, así que huirán al primer lance perdido en combate. Normalmente irán armados con cuchillos pero si esperan enfrentamiento llevarán también una pistola.

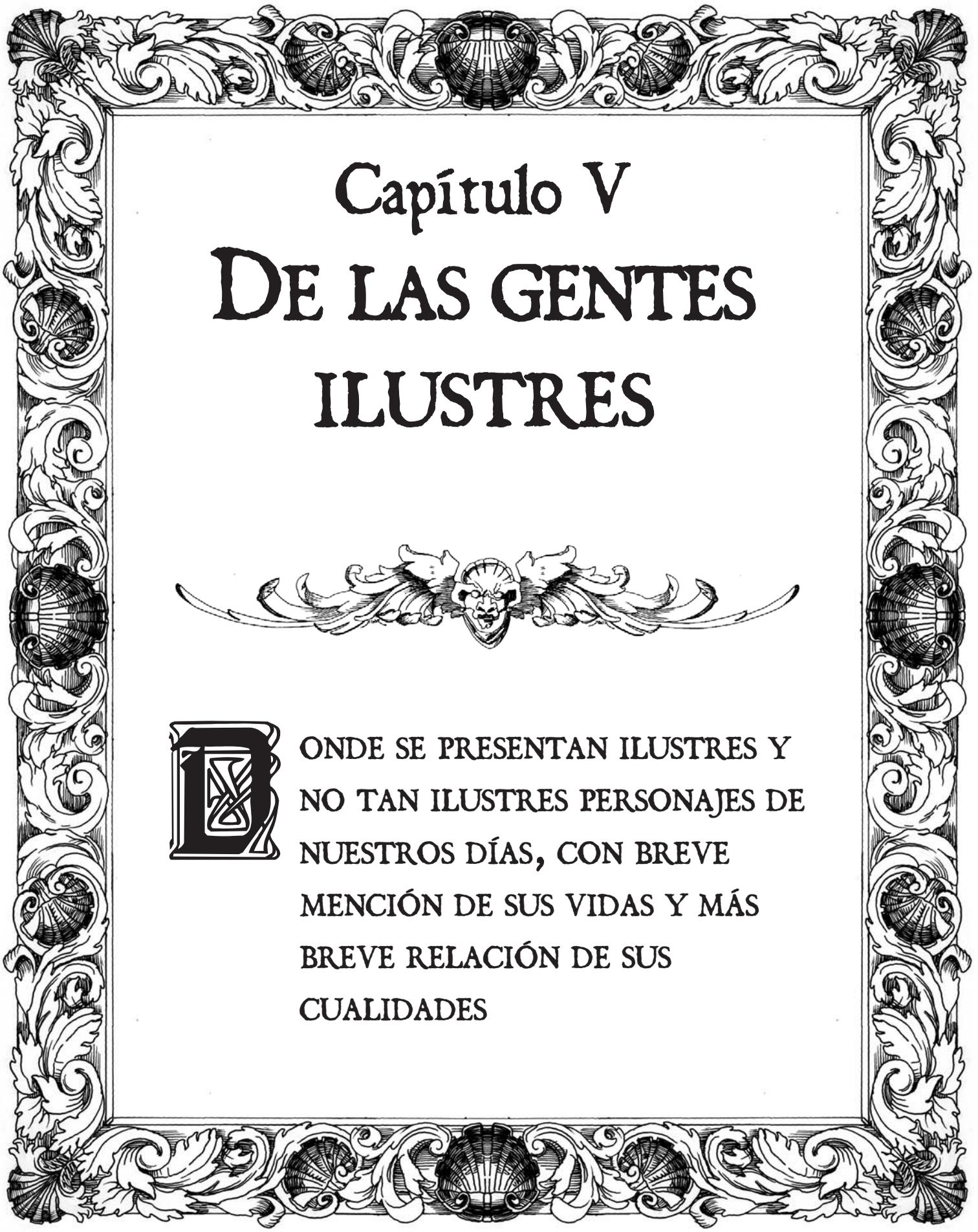
*Brío (veloz) 1, Entendimiento (astuto) 2, Retórica (lisonjero) 1, Talante (jovial) 2.*

### Jaques, valentones, matasietes y otras gentes de mal vivir

De éstos habrá que escoger a los criados de Bellido, que tienen más de matones que de criados. Los jaques están bien pagados por el malvado caballero, pero no lo bastante para entregar su vida así que intentaran escapar tras perder dos lances en combate.

*Brío (pendenciero) 2, Entendimiento (astuto) 2, Retórica (intimidante) 1, Talante (jaranero) 2.*





# Capítulo V

## DE LAS GENTES ILUSTRES



**D**ONDE SE PRESENTAN ILUSTRES Y  
NO TAN ILUSTRES PERSONAJES DE  
NUESTROS DÍAS, CON BREVE  
MENCION DE SUS VIDAS Y MÁS  
BREVE RELACION DE SUS  
CUALIDADES



## Luis Pacheco de Narváez

Jiennense, de la villa de Baeza, el nombre de Don Luis Pacheco de Narváez resuena a lo largo y ancho de la Villa de Madrid, y en buena parte del Imperio, por ser afamado esgrimista, tanto en lo práctico como en lo teórico, como lo muestran sus muchos tratados acerca de la verdadera "Destreza". Tanto es así que el propio Felipe IV gozó de sus enseñanzas. Es sin duda el digno heredero del insigne Jerónimo de Carranza, el que fuera su maestro y del que fuera seguidor, aunque cambiara Don Luis de bando y renegara a posteriori del sistema de Carranza.

Tuvo por pupilos a gentes de importancia además del Rey, como el conocido escritor Ruiz de Alarcón, lo que sin duda avivó las pendencias y odios que se profesaron Don Luis y Don Francisco de Quevedo. La resolución llegó en forma de duelo cuando el poeta tratara de rebatir las cien conclusiones de la "Destreza" que acababa de publicar Don Luis. Mientras uno las defiende, el otro las ataca, y al poner en práctica sus ideas, el sombrero de Pacheco cayó al primer golpe... Cumplida venganza tomó Don Luis al denunciar al Santo Oficio varias de las obras de Quevedo.

*Brío (diestro) 5, Entendimiento (calculador) 2, Retórica (didáctico) 1, Talante (orgullosa) 1.*

## Catalina de Erauso

*(San Sebastián, 1592 - América, 1656?)*

Auténtica "hija de algo" en esta época de apariencias, se mostró en claro desacuerdo con las ideas paternales y escapó, a los quince años, del convento en el que ingresó a los cuatro. Y es que malamente podía llevar una vida de hábitos quien tanto gusta del buen beber, no duda en meter mano y utilizar la filosa o lo que se tercié para resolver el pro-

blema y a quien el revolcarse entre las sábanas le gusta demasiado... y no precisamente con hombres. Más le valía mantenerse disfrazada, al servicio de unos y otros, para acabar con el uniforme guerrero en Sudamérica matando indios araucanos para mayor gloria del Imperio, llegando a convertirse en alférez.

Mas no resulta fácil mantener un engaño por siempre, y llegó el día, en el año 1624, en que un lance mal resuelto la hiere haciendo que confiese su condición a un obispo. Tuvo suerte de caerle en gracia a nuestro Rey Poeta, que la Santa Inquisición ya se frotaba las manos viendo arder la candela, con Catalina dentro, claro. Tras residir algún tiempo en Nápoles y Madrid volvió a América, en donde se le pierde la pista en 1635.

*Brío (pendenciera) 3, Entendimiento (astuta) 2, Retórica (persuasiva) 2, Talante (aventurera) 2.*

## Felipe IV

*(Valladolid, 1605 - Madrid 1665)*

Es éste que fuera nuestro Rey (1621-1665) personaje de gran interés. Heredero de un Imperio que ya su padre no supo controlar, encontró, en Don Gaspar de Guzmán primero y luego en Don Luis de Haro, quien se ocupara de los asuntos de estado, mientras él disfrutaba de otros gozos que la vida le deparaba. A la cabeza de un Imperio en constantes guerras, fue éste el conocido como Rey Poeta, el mayor aficionado en España a los bailes, los juegos de toros, las mascaradas y las obras de teatro... y las mujeres.

Y es que ninguno de sus dos matrimonios, primero con Doña Isabel de Borbón y luego con su prima Doña Mariana de Austria, puso freno al intenso deseo de amor que tenía, fruto del cual surgieron multitud de bastar-









complacer a tan interesante dama, que pedía siempre regalos de lo más extravagante a sus amantes, antes de que estos pudieran disfrutar de sus encantos. Famosa fue su cámara de las maravillas, que enseñaba a todo el que podía, y que era, en cierto modo, una colección de amantes.

*Brío (ligera) 1, Entendimiento (sensata) 2, Retórica (galante) 2, Talante (discreta) 3.*

## Don Gaspar de Guzmán y Pimentel

*(Roma, 1587 - Toro, 1645)*

Mano derecha, e izquierda, del Rey Poeta durante muchos años, el Conde-Duque de Olivares nació como segundón en su familia, pero gracias a la muerte de sus hermanos mayores consiguió heredar los títulos y comenzar un ascenso en la Corte que tuvo un punto importante cuando en 1615 el Duque de Lerma le nombra gentilhombre de cámara del entonces príncipe Felipe, futuro rey. Según cuentan los mentideros, es en esta época cuando elimina al Conde de Villamediana, que pugnaba por ganarse los favores del príncipe. Y bien que lo ganó, porque en 1622, ya siendo rey Felipe IV, Don Gaspar se hace cargo del gobierno tras haber sido nombrado Grande de España el año anterior.

Intentó en su gobierno resolver muchos de los problemas que aquejaban al reino, desde la corrupción hasta el sistema de Hacienda, y en el exterior, las luchas en los Países Bajos y Alemania seguían proporcionando dolores de cabeza y asfixia económica que el Conde-Duque no supo frenar, a pesar de que era hombre de decisiones drásticas y sin contemplaciones. Y si no, que le pregunten a Don Francisco de Quevedo, que dio con sus huesos en la cárcel gracias a las decisiones del de Olivares. Mas la situación es tan compleja,

que tras varias derrotas, la conspiración del Duque de Medina Sidonia y del Marqués de Ayamonte, desembocan en el descrédito y destierro del que fuera máximo mandatario del reino. Desterrado en Toro en 1643, fue incluso perseguido por el Santo Oficio y murió, loco, en dicha villa en 1645.

*Brío (fuerte) 1, Entendimiento (docto) 2, Retórica (intimidante) 4, Talante (atemo-rizador) 4.*

## Don Juan Tenorio

Fue Don Juan Tenorio caballero de singular presteza a la hora de entrar y salir de diversos líos, en los cuales, como no, andaban involucradas damas, que inevitablemente perdían honra y honor bajo el hechizo de las palabras de Don Juan. No en vano le llamaban el Burlador de Sevilla, y es que desde Nápoles a esta ciudad, pasando por Tarragona, dejó Don Juan a mujeres burladas y deshonradas, justificándose siempre con un “¡qué largo me lo fiáis!” frente a los muchos que intentan reconducirle, pues no es posible burlarse del Todopoderoso, y toda acción tiene su reflejo en la vida.

Fue por tanto una vida disoluta, en la que no hubo en momento alguno arrepentimiento por los pecados cometidos. Incluso, en el transcurso de alguna de estas burlas, hubo asesinato. Don Gonzalo de Ulloa, padre de Doña Ana, una de las burladas, resultó muerto en el lance, y enterrado en una iglesia, en la cual se refugia Don Juan tiempo después, perseguido por la justicia por sus muchos desmanes. Fiel a su carácter, invita Don Juan a Don Gonzalo a cenar en la posada, cita a la que el muerto acude, pidiéndole a Don Juan que acuda él a cenar a la capilla para corresponderle. Será esta su perdición, pues en esta capilla encuentra Don Juan fin a su vida a manos del fantasma de Don Gonzalo.

*Brío (ligero) 1, Entendimiento (astuto) 1, Retórica (galante) 5, Talante (jaranero) 3.*

## Diego de Arce y Reinoso

*(Zalamea de la Serna, 1585 - Madrid, 1665)*

Nació el vigésimo tercer Inquisidor General de España en el seno de una buena familia, por lo que tuvo la oportunidad de estudiar e ir ocupando diversos cargos de importancia hasta llegar a ser nombrado Obispo de Tuy en 1635, de Ávila en 1637, y de Plasencia en 1640. Se hablaba de Don Diego de Arce como de un hombre muy poco apegado a las riquezas, que incluso remendaba los calzones que vestía, lo que le valía la admiración de sus superiores, algo que sin duda influyó positivamente en sus nombramientos futuros.

En 1643 fue nombrado Inquisidor General de España y del Consejo de Estado de la Majestad Católica, nombramiento que al parecer no le supuso demasiada alegría y que, de paso, le costó un intento de asesinato. En las ocupaciones de su cargo puso sus mayores esfuerzos en conseguir la libertad económica de la institución a la que representaba.

No sólo contrario, sino enemigo mortal del Conde-Duque, fue Don Diego en persona quien llevó adelante el proceso contra el valido de Felipe IV, aunque de forma muy prudente, pues él mismo se vio envuelto en el proceso, consiguiendo posteriormente el perdón papal. Muy poderoso debió ser quien fue capaz de llevar al desastre personal al que fuera sin duda el más poderoso de los españoles.

*Brío (resistente) 1, Entendimiento (docto) 3, Retórica (persuasivo) 4, Talante (virtuoso) 3.*

## Pedro Calderón de la Barca

*(Madrid 1600 - Madrid 1681)*

Otro más de los destinados familiarmente al sacerdocio, en esta ocasión porque parecía ser esta la única manera de conseguir unos dineros heredados, y que más temprano que tarde se cansó de la toga y la cambió por la filosa, valiéndole su primer enemigo en la persona de su propio padre, que vio escapar así la herencia.

En 1623 empezó su obra dramática, mientras viajaba por Italia y Flandes, y poco a poco iba camino de convertirse en uno de los favoritos del Rey Poeta, no sólo por sus dotes artísticas, sino militares. Fue una obra de este discípulo de Lope de Vega la escogida para la inauguración del teatro del Palacio del Buen Retiro y el mismo Rey le ordenó Caballero de la Orden de Santiago. Mas tan altos honores se mezclaban con riñas callejeras, como la que en 1629 acabó con su hermano, Diego, herido a manos del actor Pedro de Villegas.

En un hecho que casi burla a su padre, se ordena sacerdote en 1661, para que poco después Felipe IV le nombre su capellán de honor, lo que se unía al máximo reconocimiento que tenía como Dramaturgo en la corte, gracias a obras como "El alcalde de Zalamea" o "La vida es sueño".

*Brío (ágil) 3, Entendimiento (ilustrado) 4, Retórica (grave) 2, Talante (valeroso) 2.*





sonajes secundarios. También es el encargado de repartir las cartas.

**Duelo:** genéricamente, cualquier enfrentamiento físico entre dos personajes.

**Entremés:** en Lances, pequeño interludio interpretativo protagonizado por personajes diferentes a los de la comedia y que presenta una escena de carácter cómico.

**Envite:** cada ocasión dentro de un mismo lance en la que los jugadores juegan una carta.

**Figón:** restaurante.

**Flor:** en germanía, trampa realizada en un juego de naipes.

**Galeote:** condenado a galeras.

**Germanía:** lenguaje propio de la gente del mal vivir.

**Honor:** concepto de elevadísima importancia. Faltar al honor es la más grave ofensa.

**Intérprete:** cada uno de los participantes del juego de roles que, a diferencia del Dramaturgo, se encarga de representar un solo papel correspondiente a uno de los protagonistas de la comedia.

**Jácara:** en Lances, interludio narrativo en el que Dramaturgo e intérpretes de la comedia colaboran al contar una historia de carácter picaresco mediante un sistema de turnos.

**Jaque:** espadas de alquiler, matones de oficio.

**Lance:** jugada para dirimir el resultado de una acción, consistente en jugar uno o más envites a la carta mayor hasta que uno de los jugadores consigue un número determinado de triunfos.

**Loa:** en Lances, momento previo a la representación de la comedia en la que los intérpretes alaban el buen hacer del Dramaturgo como parte del proceso de creación de los personajes que luego interpretarán en la comedia.

**Matasiete:** fanfarrón, hombre que presume de valiente.

**Mentidero:** lugar de reunión donde los chismes y noticias vuelan más que corren de boca en boca.

**Morisco:** musulmán español convertido al cristianismo.

**Mosquetero:** asistente de a pie a las comedias, habitualmente ruidoso y jaranero.

**Olla podrida:** plato muy principal de la gastronomía del Siglo de Oro. Precursor del castizo cocido, con múltiples variantes según las posibilidades económicas.

**Picaro:** vividor, persona que aprovecha su astucia para ganarse la vida de forma fácil, sin trabajar y aprovechándose de los demás.

**Pintar:** señalar qué palo de la baraja es el apropiado para la acción en ciernes.

**Pisaverde:** hombre presumido y preocupado sólo de acicalarse y galantear.

**Querella:** acción en la que dos personajes se enfrentan.

**Rufián:** proxeneta.

**Santa Hermandad:** cuerpo de justicia de los caminos rurales.

**Tercio:** grupo del ejército de tres mil hombres en el que se incluían caballería, artillería e infantería.

**Triunfo:** victoria en un envite.

**Triunfo Real:** triunfo conseguido al jugar el rey del palo que pinta en un envite. Proporciona victoria automática en el lance, incluso si era a varios triunfos y además se considera la victoria como única y grandiosa.

**Valido:** Primer ministro del rey. En la época, la persona que de manera efectiva dirigía el Imperio debido a la dejadez de algunos reyes. Famosísimo es el Conde-Duque de Olivares, valido de Felipe IV.

# LANCES

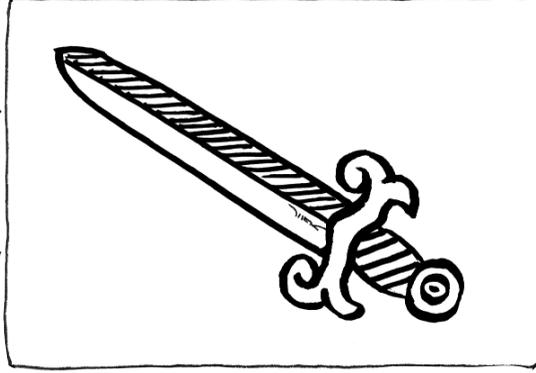


Personaje:  
Intérprete:  
Comedia:  
Dramaturgo:  
Semblanza:

Carácter:

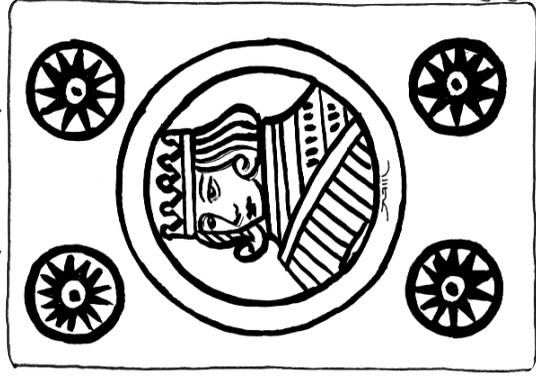
Brío

( )



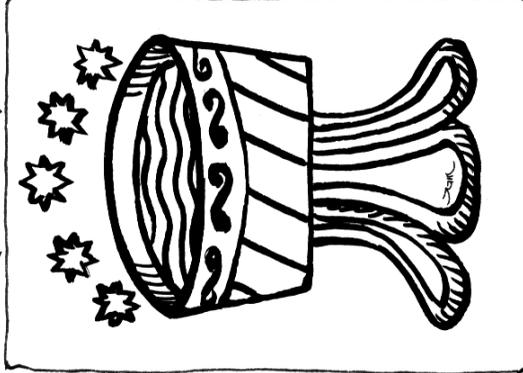
Entendimiento

( )



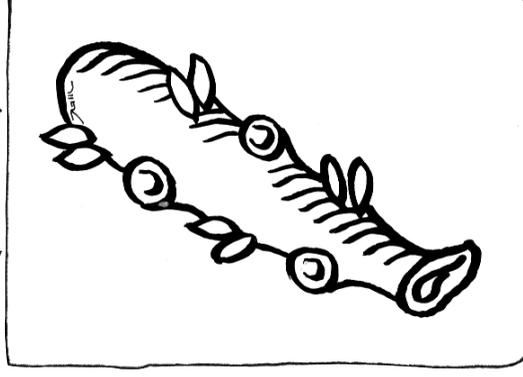
Retórica

( )



Talante

( )



# Índice



Capítulo I: De las máximas del juego ..... 3

Capítulo II: De la historia de las Españas .. 19

Capítulo III: De la ciudad y sus placeres.... 37

Capítulo IV: De la labor del Dramaturgo .. 51

Capítulo V: De las gentes ilustres ..... 69

Glosario ..... 76

Acabose de imprimir este juego de  
roles a día 12 de Marzo del año  
MMVI, tres siglos y cincuenta  
y siete años después de que  
Fray Gabriel Téllez aban-  
donara la vida en la que  
fuera más conocido  
como Tirso de  
Molina.





# LANCES

JUEGO DE ROLES DEL SIGLO DEL ORO

Lances es un juego interpretativo para dos o más jugadores que recrea el ambiente del siglo XVII en España, pero convirtiendo cada partida en una representación teatral del Siglo de Oro que captura todo el sabor de esa época. Desde la Loa al autor hasta el Baile tras la representación, los elementos característicos de una comedia del teatro del Siglo de Oro son trasladados a la mesa de juego convirtiendo a Lances en una experiencia interpretativa completamente diferente a la de otros juegos de rol tradicionales.

Mediante un sencillo sistema de juego basado en las cartas de la baraja española y el uso de amarracos, Lances propone un reto interpretativo para aquellos que se atrevan a revivir las andanzas de Quevedo, Lope de Vega, Tirso de Molina y los personajes de sus obras, proporcionando todos los elementos necesarios para convertir una sesión de juego en una verdadera obra de arte.

